

# EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

Viernes 25 de diciembre de 1857.

EN PROVINCIAS.

AÑO III.—NUM. 924.

EDICION DE LA MAÑANA.

## ADVERTENCIA.

Con motivo de la festividad que hoy celebra la iglesia, y siguiendo la antigua costumbre establecida por la prensa, no se publicará mañana EL OCCIDENTE.

MADRID 25 DE DICIEMBRE.

Hay cierta clase de asuntos sobre los cuales nunca puede insistirse lo bastante, por mas que parezcan enojosos y cansados en fuerza de presentarse bajo mil diversas formas al público. Uno de ellos es el que se refiere a nuestras desavenencias con Méjico; asunto amplio y superabundantemente dilucidado en la prensa, y del cual nos hemos ocupado en muchas ocasiones, considerándole en las multiplicadas y variadas fases que ha adquirido desde su iniciación.

Si la cuestión de Méjico, lejos de adelantar en su marcha, se ha estancado en las manos inhábiles o peregrinas de nuestros gobernantes; si hemos perdido terreno, en lugar de adelantarlo, para obtener una solución digna de nuestro buen nombre y proporcionada a la gravedad de las penas recibidas, si hemos pasado por la humillación de fiar a los estranos el arreglo de un asunto que solo nosotros éramos llamados a ventilar; si nos hemos puesto en ridículo ante la Europa entera, y dado ocasión a que se nos mire como hijos degenerados de aquellos ilustres varones que llevaron a todos los ámbitos del mundo la fama de nuestra hidalguía, de nuestro valor y de nuestro poderío, no será por culpa de los que están en el deber de indicar a los gobiernos el rumbo que deben seguir para satisfacer las aspiraciones de la opinión pública; no será por la indiferencia o apatía de la prensa, que, a una sola voz y sin distinción de matices ni partidos, se ha levantado, movida de un sentimiento de patriotismo, a pedir la reparación de los ultrajes inferidos a España en el territorio mejicano. Culpa será de los hombres encargados de regir nuestros destinos, y que han desconocido su misión o no han tenido energía y acierto para desempeñarla. Suya será la responsabilidad de los males que habrá de acarrearlos su indolente conducta.

En el largo tiempo de mando del ministerio Narvaez, nada se hizo para dar a la cuestión de Méjico el giro que nuestra honra reclamaba. El señor Pidal, entonces ministro de Estado, se mostró a la altura de su completa ineptitud, contribuyendo a embrollar y dificultar mas y mas el asunto, comprometiendo, no su reputación de hábil diplomático, que nunca en nuestra opinión ha tenido, sino el éxito de una cuestión que era clara y sencilla cuando cayó en sus manos, y, por último, dejándose envolver en las redes que le tendió el gobierno de Méjico por medio de su negociador extra-oficial el señor Lafuaga. Que esto pasara siendo ministro de Estado el señor marqués de Pidal, es cosa ciertamente deplorable para el Estado y para el ministro, pero no debe sorprender al que conozca lo poquísimo que vale y puede aquel señor. Nadie pudo lisonjearse de que siguieran un curso distinto los acontecimientos; por eso, todas las esperanzas se cifraban en la caída del primer secretario de Estado, que era mirado con justicia como un obstáculo insuperable al logro de los deseos de la nación. Cayó, por fin, el señor Pidal, y una de las primeras cosas que la prensa reclamó de los nuevos ministros, fué que consagrasen su preferente atención a la cuestión de Méjico. El tiempo que lleva de existencia el ministerio Armero, no nos autoriza todavía a pedir cuentas por lo que ha hecho en un negocio ya tan complicado y difícil; pero no estará demás

recomendar al señor Martínez de la Rosa la perentoria necesidad de activar en cuanto sea humanamente posible el desenlace de la cuestión hispano-mejicana; en la inteligencia de que el país podrá ser mas o menos tolerante con las faltas y fragilidades anteriores de S. E.; pero no le perdonará cualquier muestra de debilidad o de vacilación en tan vital asunto. Veremos si entre el señor Pidal y el señor Martínez de la Rosa, hemos ganado o perdido en el cambio.

Y puesto que de Méjico hablamos, no será tampoco inoportuno llamar la atención del gobierno hacia una de las eventualidades que pueden surgir de nuestras disidencias con aquella república. Los Estados-Unidos tienen un interés muy directo en que se llegue a un rompimiento formal entre ambas naciones, y todo induce a creer que, en tal caso, no economizarán los medios morales y materiales de auxiliar al gobierno mejicano en una guerra con España. La Unión tiene fija su vista hacia el tiempo en la isla de Cuba; la idea de anexión bulle y se agita sin cesar en las desvanecidas cabezas de los yankees; y la guerra de España con Méjico ofrecería vasto campo a sus locas ambiciones. No lo olvide el gobierno. Por lo demás, el pensamiento acalorado por una parte de la prensa norteamericana, de adquirir pacíficamente nuestra codiciada Antilla por medio de una venta legal, no merece siquiera ser refutado. Ni los Estados Unidos tienen oro bastante para pagar la isla de Cuba, ni habría en España un gobierno bastante desleal que consintiese semejante venta, ni un solo español que no se rebelase contra tan inicuo atentado.

## FOLLETIN.

### GERONIMO RUDEX,

PAR.

EL BARON DE BAZANCOURT.

SEGUNDA PARTE.

(Continuación.)

—¿Querías!—esclamó Gaston dando un paso para salir de la habitación.

—Gaston,—esclamó Leana,—no tengo fuerza para retenerlos, pero quedados y escuchadme; si salís, os digo... voy al lado de mi padre y le digo todo lo que vos me habéis deshonrado y perdido; que por vos lo abandoné... y entonces mi padre os maldecirá, y jamás os entregará esos papeles.

—Pues yo os digo, Leana,—esclamó Gaston,—que necesito esos papeles, y que aunque se oponga el infierno los tendré!

Y en seguida, con un movimiento repentino y brusco

recomendamos al señor Martínez de la Rosa la perentoria necesidad de activar en cuanto sea humanamente posible el desenlace de la cuestión hispano-mejicana; en la inteligencia de que el país podrá ser mas o menos tolerante con las faltas y fragilidades anteriores de S. E.; pero no le perdonará cualquier muestra de debilidad o de vacilación en tan vital asunto. Veremos si entre el señor Pidal y el señor Martínez de la Rosa, hemos ganado o perdido en el cambio.

Y puesto que de Méjico hablamos, no será tampoco inoportuno llamar la atención del gobierno hacia una de las eventualidades que pueden surgir de nuestras disidencias con aquella república. Los Estados-Unidos tienen un interés muy directo en que se llegue a un rompimiento formal entre ambas naciones, y todo induce a creer que, en tal caso, no economizarán los medios morales y materiales de auxiliar al gobierno mejicano en una guerra con España. La Unión tiene fija su vista hacia el tiempo en la isla de Cuba; la idea de anexión bulle y se agita sin cesar en las desvanecidas cabezas de los yankees; y la guerra de España con Méjico ofrecería vasto campo a sus locas ambiciones. No lo olvide el gobierno. Por lo demás, el pensamiento acalorado por una parte de la prensa norteamericana, de adquirir pacíficamente nuestra codiciada Antilla por medio de una venta legal, no merece siquiera ser refutado. Ni los Estados Unidos tienen oro bastante para pagar la isla de Cuba, ni habría en España un gobierno bastante desleal que consintiese semejante venta, ni un solo español que no se rebelase contra tan inicuo atentado.

Al transcribir *La Crónica* nuestro artículo del miércoles, dice que todo cuanto tiene relación con el señor Pidal interesa sobremanera al público, y mucho mas en estos momentos en que tan próxima está la apertura de las Cortes, ante las cuales no será extraño que se estable una luminosa discusión sobre la conducta del señor marqués.

Así lo creemos también nosotros; pero dudamos mucho que el señor marqués tenga la suficiente imperturbabilidad para arrostrar los peligros y las consecuencias de la discusión.

La *Espeja*, copia el suelto de *La Epoca* que dice: «Creemos no tiene fundamento la noticia que dan varios periódicos de que el señor marqués de Pidal no irá ya de embajador a Roma.»—Y dice por su cuenta:

«Para que el suelto anterior quedase redactado a satisfacción de las noventa y nueve centésimas partes de los españoles, debía suprimirse el primero de los dos que tiene.»

Dice *El Clamor* que S. A. R. el serenísimo señor infante don Enrique ha vuelto a pedir a la Reina que se le permita volver a España.

Leemos en el mismo periódico:

«Las diversas fracciones que forman la oposición moderada del Congreso, creen que el ministerio será derrotado en la votación de la presidencia. Según la estadística que los mas concedores han formado, el candidato del gobierno obtendrá de 80 a 90 votos, y el señor Bravo Murillo, a quien decididamente presentan los descontentos, de 110 a 120.»

Algunos suponen que la votación pública dará otros resultados muy diversos. Si esto es así, cualquiera comprenderá lo que vale en realidad el apoyo que va a buscar el gabinete.

Dícese que el ministerio hará caso omiso del resultado de la mesa del Congreso, aunque salga derrotado, reservándose para esta contingencia la presentación de una especie de voto de confianza para salir a la encounter, la pública se entiende, en la mayoría de los señores diputados.»

rechazó a Leana dentro de la habitación y la encerró con llave.

La joven cayó detrás de la puerta.

—¡Es infame!—dijo,—¡es infame!

Levantóse entonces, tomó una luz y registró la habitación buscando una salida, pero todo fué inútil; llamó pero nadie acudió en su auxilio; volvió a registrar la habitación y encontró en las estremidades de ella una puerta que Gaston en su turbación había olvidado cerrar.

Saló Leana, encuétrase en un pasillo estrecho y tortuoso, desde allí pasa a una escalera y se precipita por ella olvidando su luz.

—Dios mío,—dijo con voz ahogada,—perdonadme porque no tenía fuerzas para sufrir mas.

IX.

La habitación en que estaba Gerónimo era bastante grande pero baja; enormes bovedillas atravesaban desigualmente el techo; una gran chimenea en la cual hubieran podido estar cómodamente dos hombres estaba a un lado de la habitación; había dos baños a los lados de aquella chimenea.

El viejo Gerónimo estaba tendido en su cama medio vestido.

El pobre hombre estaba pálido y con los ojos hundidos y amortiguados.

Un hombre de cierta edad estaba silenciosamente

Cuando en 5 de marzo último, dice *El Estado*, se publicó el escalafón general del cuerpo de la administración civil, formado en cumplimiento de lo que prevenía el real decreto orgánico de 14 de enero, el señor don Pedro Pidal y Pando, nombrado recientemente secretario del gobierno de Leon, figuraba a la cabeza de los oficiales segundos con 11,000 rs. Existiendo antes que el escalafón se publicara veinte oficiales primeros con 12,000 rs., es claro que se le debía suponer con menos servicios, y, por consiguiente, con menos títulos para el ascenso a secretario que todos los oficiales que le precedían. El hecho, sin embargo, es que el señor Pidal es secretario con postergación de toda una clase. Preguntamos en su vista a quien sepa contestar: ¿Es que el digno señor ministro de la Gobernación ha derogado de hecho aquel real decreto, que es uno de los mejores que de muchos años a esta parte se han puesto en práctica, para honra y pró de la administración española, y cuya gloria nadie puede disputar al señor Noceda? Si esto es así, nos alegraremos saberlo; pero bueno será que el apreciable señor Bermúdez retarde la publicación de su ley de empleados, hasta que el personal quede arreglado a satisfacción.

Leemos en el mismo periódico:

«Según la *Correspondencia* autógrafo, el gobierno nada tiene pensado respecto a candidato para presidente del Congreso; por manera que por aquí no damos con el pensamiento del gobierno. Por lo que se desprende de las inciertas indicaciones de la *Correspondencia*, el ministerio espera saber la voluntad de las Cortes para declarar la suya; esto es, se propone, según lo que se desprende, pertenecer a la mayoría del día siguiente.

—Con el mayor sentimiento acabamos de saber que el hijo segundo de los señores duques de Sevilla se halla cercano a su agonía; y sabemos tambien que la señora duquesa ha suplicado a S. M. que en tan supremo instante permitan venir a su esposo para que eche la bendición a su tierno y malogrado hijo. Hacemos votos a Dios porque devuelva la salud al ilustre enfermo.»

En la madrugada de ayer llegó a Madrid el señor don Luis Gonzalez Brabo, nuestro ministro en Londres.

Por real orden de 25 del actual se ha mandado a las salas de gobierno de las audiencias territoriales, que por una sola vez instruyan expedientes para proveer tres escribanías numerarias ó escribanías notariales del Estado, con asignación a cada uno de los puntos donde haya mas necesidad de escribano. La provision de estas escribanías será vitalicia y sin otros derechos que los 200 rs. por media anata, sea cualquiera la provincia en que radique el oficio, y salvos los derechos de expedición de la cédula, proveyéndose por oposición. Creadas para solemnizar el nacimiento del príncipe de Asturias, los que obtengan el título de ellas, elegirán por base de su signo la cifra o iniciales del heredero de la corona.

Uno de nuestros colegas ha publicado un curioso trabajo destinado a demostrar la proporción con que la contribución territorial grava la riqueza en las diferentes provincias de España. De este trabajo resulta que, mientras Castellón, Orense, Salamanca y Valladolid no llegan a pagar el 12 por 100, pagan actualmente mas del 14 Barcelona, Córdoba, Gerona, Granada, Leon, Lérida, Murcia, Soria, Sevilla y Toledo.

Anteayer tarde fueron conducidos desde la parroquia de San Sebastian al cementerio de la sacramental estramuros de la puerta de Atocha, los restos mortales del ilmo. señor don Antonio Armero, ministro del tribunal supremo de Guerra y Marina.

sentado al lado de su cama. Gerónimo parecia inquieto y preocupado.

—¿No habéis oído pasos en la escalera?—dijo el otro que estaba a su lado.

Y apoyándose en un brazo se levantó un poco.

—No,—dijo el otro.

—¿Cuánto tarda en volver Leana!—repuso Gerónimo;—¿qué hora es? ¿ha vuelto Gaston? porque esta noche es la última que Dios me conceda.

Y dejó caer la cabeza en la almohada.

Algunos minutos despues se abrió bruscamente la puerta y entró Gaston.

Gerónimo hizo un movimiento de alegría al verlo.

—¡Ah! ¡es él!—dijo.

Gaston estaba muy pálido y se apoyó en la cama.

Gerónimo le hizo una señal afectuosa con la mano y dirigiéndose a la persona que estaba sentado a su lado.

—Gracias, vecino,—le dijo,—por el tiempo que me habéis cuidado; ya está aquí Gaston.

—Vaya, Gerónimo,—dijo el otro levantándose,—pasad buena noche y hasta mañana.

Luego que marchó el vecino acercóse Gaston a la cama de Gerónimo.

—¿Dónde está Leana?—dijo el anciano.

—Va a venir... dentro de poco estará aquí.

Iba a hablar, cuando Gerónimo le alargó un papel doblado.

—¿Qué es eso? preguntó.

—No sé; un hombre ha traído hace poco este papel

Era tan justo y generalmente apreciado el señor Armero, que hombres notables de todos nuestros partidos políticos, concurrieron a formar parte de su cortejo fúnebre, dándole esta sentida y última muestra de simpatía y de cariño.

El director de correos ha dictado ya definitivamente las órdenes necesarias para que desde el día 1.º de enero próximo salgan dos correos de Madrid a Valencia y viceversa. La primera expedición partirá de esta corte a las ocho de la mañana y se recogerá la correspondencia de los buzones de la población a las siete y cuarto de la misma y de los de la administración central a las siete y tres cuartos.

La considerable subida que han tenido todos los valores, y especialmente la deuda consolidada, en la Bolsa de Madrid, reconoce por principal causa las excelentes noticias que llegan de Londres y de París sobre la próxima desaparición de la crisis que tanto ha afligido a los grandes centros mercantiles de Europa.

En el espacio de breves días los títulos del tres por ciento, que llegaron a cotizarse a menos de treinta y ocho, se han puesto a cuarenta, y todo hace esperar que ante el aliciente de los intereses próximos a su cobro, se eleven a un tipo mayor.

Esta progresión de nuestros valores públicos será cada día mas pronunciada, una vez descartadas las causas exteriores que produjeron su estancamiento.

Entre tanto felicitémonos de que se haya disipado casi por completo la crisis comercial tan amenazadora en Europa, y que esto se haya conseguido en nuestro suelo sin alterar el Banco de España el bajo interés de sus descuentos, regulador del tipo general, y sin dejarse arrastrar el gobierno a medidas contrarias a los principios de una bien entendida libertad comercial.

Con la última proclamación de obispos españoles hecha por Su Santidad, y que anuncia el telegrama que hoy mas vacante en la iglesia española que la de la Gran Canaria y las nuevas diócesis que estableció el Concordato.

El señor don José Merodio ha sido nombrado secretario de la imprenta nacional, habiendo quedado en consecuencia cesante el señor don Angel José de Masia, que hace veinte y siete años venia desempeñando satisfactoriamente.

El gobernador capitán general de Puerto-Rico participa, con fecha 30 de noviembre último, que la tranquilidad pública continúa sin alteración en el territorio de su mando, y que el estado sanitario de la isla sigue siendo satisfactorio.

Tomamos de *La Crónica*:

«La *Epoca* combate anoche la práctica antigua de dar una paga extraordinaria, que se llama de Navidad, a los empleados en los ministerios.

La *Epoca* combate por lo tanto el acto de uno de los señores ministros, creemos que el de la Gobernación, que, según de público se ha dicho, había llegado a dar la paga, o a lo menos las órdenes verbales para que la percibiesen los empleados en la secretaría.

Parece que el Consejo de ministros ha optado de distinto modo, suprimiendo la costumbre de dar la referida paga.»

La *Correspondencia* ha publicado noticias de Sierra Leona que llegan al 19 de noviembre, y que son tristes para el comercio español.

El tribunal inglés ha declarado buena presa la corbeta *Conchita*, acusada de emplearse en el tráfico de negros cuando de un doble reconocimiento hecho por los buques del crucero y en Sierra Leona, resulta que el buque llevaba a

para ti. No esperaba respuesta ni conocía a la persona que se lo había entregado.

—¿Y es para mí ese papel?—

—Sí.

Cogióle Gaston, y leyó lo que sigue:

«Si lo que me habéis dicho no es una mentira, si es cierto que habéis sufrido tanto y tan cruel sacrificio, apurados a probarlo de una manera incontestable; recobrades vuestro rango en la corte de Francia, y el vray os formará una posición digna de vuestros nobles abuelos. El que os da este aviso es un amigo fiel que velará por vos.

«El sacrificio de toda su vida por tantos dolores é infortunios.»

Según iba leyendo Gaston, apoderábase de sus miembros un temblor convulsivo; su cabeza ardía y su corazón quería saltar del pecho.

—¿Qué tenéis?—le dijo el viejo.

—Nada... nada, es que soy feliz, porque Leana me ha dicho hace poco que los papeles que os entregué aun existían en vuestro poder. ¡Gracias, gracias por ello!

—Sí,—dijo el anciano levantándose y alargando al joven sus dos manos que abrazaban,—los he conservado. Los cabellos blancos del anciano estaban sobre la desesperación insensata del joven. Estaba seguro de que despues el conde Dennary echaría de menos los pergaminos de su nobleza y la memoria de sus antepasados. Era mi mas precioso tesoro, porque así el hijo de mi bienhechor, el conde Dennary, porque tenéis un

bordo todos los resguardos necesarios y no teníadada que lo comprometiese. La condenación se ha fundado en la existencia de 53 tablas que han supuesto suficientes para formar un soldado.

Hemos dicho, añade, que estas noticias son funestas para nuestro comercio, porque la decisión del gobierno inglés alejara nuestros buques de la costa de Africa. Nuestro corresponsal supone con justicia que el gobierno español no podrá mirar con indiferencia este suceso.

La España se hace cargo de las anteriores líneas, y dice:

«Tiene razón nuestro apreciable colega en calificar las precedentes noticias de funestas. Uno ó dos buques de la matrícula de Barcelona se habían aventurado al comercio con la costa de Africa, y decimos aventurado, porque, con un pretexto ó con otro tenía que sucederles lo que les ha sucedido. Es cuestión de rivalidad mercantil, por mas que los ingleses la cubran con el manto negrillo.»

Suponemos como el comunicante de la *Correspondencia*, que el gobierno español no mirará con indiferencia este asunto; pero ¿le consienten por ventura los tratados alzarse contra la sentencia del tribunal de Sierra Leona? Y cuando estamos viendo lo que pasa con Méjico, ¿qué nos hemos de prometer? ¡Sobrado tiene que hacer con las cuestiones de política casera, o sea de pandillas, sin necesidad de buscar fuera preocupaciones y compromisos.»

Haciéndose cargo *La Iberia* del párrafo en que *La Hoya* autógrafo ha desmentido los rumores de crisis ministerial, dice entre otras cosas:

«La crisis podrá ser en esta ocasión complaciente y separarse por un instante del gobierno; pero no se dejará mucho de él. Volverá pronto con redoblado empeño. Y aun cuando no viniese, ¿estaría seguro el ministerio? ¿Qué condición tiene de vida? ¿Será su principal fundamento la inconsecuencia de sus ideas en materias políticas y económicas, inconsecuencia que se revela y descubre en los periódicos que le defienden?

El ministerio no acepta la reforma, dice un día con toda formalidad un órgano semi-oficial, y en su número inmediato nos anuncia todo lo contrario, con la misma seguridad y confianza. El gobierno, añade otro diario, presentará un proyecto de ley de imprenta en extremo liberal, en que el depósito será de 10,000 duros y habrá recójidos y multas pecuniarias, etc.; y a las pocas horas el mismo periódico amplía sus anteriores noticias bebidas en buenas fuentes, resultando de su ampliación, que ni el depósito será de 10,000 duros, ni habrá recójidos, pero sí suspensiones y otras frioleras por el estilo. En cambio la prensa ministerial, dominada por un espíritu optimista que envidiara el doctor Pangloss, encuentra admirables las noticias de ayer, y las de hoy, por contradictorias que aparezcan; los proyectos gubernamentales de la víspera y los del día siguiente, son siempre acertados; haga lo que quiera la situación, no puede menos de ser lo mejor y mas conveniente para la mejor de las Españas posibles.

¿Puede haber nada mas encantador ni risueño que el artículo de *El Diario Español* de ayer en que se coloca en las nubes al señor Bermúdez de Castro, porque, según se asegura, prepara un proyecto de ley de libertad de imprenta, cuya bondad y juiciosas tendencias, algunos han oído celebrar, si es cierto lo que otros dicen. Pero a bien que si los periódicos de la situación no elogiasen al gobierno en profecía, no tendrían en qué pasar el tiempo. Su misión se cumple con solo cambiar un verbo en sus artículos; en vez de escribir el ministerio hace, esclaman: el ministerio piensa, y esto mismo repite la oposición.

Mas si los órganos de la situación son los intérpretes fieles de las opiniones gubernamentales, preciso es convenir en que el gabinete a fuerza de tener pensamientos, no tiene ninguno. Se encuentra sobre poco mas o menos, como el criado de un antiguo filósofo, que, colocado entre dos mesas bien provistas, se murió de hambre, por no saber a cual dirigirse primero.»

La *Correspondencia* publica anoche los siguientes párrafos:

«Dícese, no sabemos con qué fundamento, que su santidad ha aceptado la renuncia del arzobispado de Cuba, hecha por el padre Claret, confesor de S. M., quien dicen continuará en Madrid con este título y con el de arzobispo in partibus.

alma noble y digna, y durante estos dos años ha encontrado en vos el anciano un hijo y un hermano.

Despues de algunos minutos de silencio, repuso:

—Estos papeles están aquí, bajo mi cabecera; jamás los he abandonado, y ahora que llega mi última hora os los devuelvo, monseñor, y os pido no olvidéis que tal vez mañana mi pobre Leana estará huérfana.

Gaston estaba haciendo grandes esfuerzos para contenerse, porque tenía en sus manos la carta de Inés, que le abrazaba. Todo había desaparecido delante de él: el viejo moribundo, la joven que le suplía de rodillas; no pensaba mas que en una cosa: en los papeles. Seguía con la vista cada movimiento de Gerónimo, y temblaba de impaciencia. Levantó el anciano su cabecera y sacó los papeles arrollados. Gaston se estremeció.

Ya se inclinaba sobre el lecho alargando sus dos manos, cuando se abrió de repente la puerta.

Y Leana, pálida, con los ojos animados con un fuego siniestro, le cogió el brazo y le dijo con voz fria mirándole fijamente:

—Gaston, aquí estoy.

—¡Desgraciada!—dijo Gaston.

—Dios es justo,—repuso Leana.

—Leana,—dijo fuera de sí,—escuchadme, ¿qué vais a hacer?

—Lo que os he dicho.

(Se continuará.)



—Los ministros de Hacienda, Fomento y Gobernación, trabajan de acuerdo para promover la baja de los artículos de primera necesidad, por medio de algunas medidas permanentes que aseguren el suministro, sin poner trabas al tráfico. Parece que uno de los primeros resultados de estas medidas, será la próxima y mayor baja del pan.

—Desde el día 2 de enero del año próximo empezará a funcionar en esta corte un nuevo banco de cambio bajo el título de *Caja de comercio y de la industria*. La nueva caja establece para *minimum* de comisión en el cambio directo de productos el 1 por 100; para *maximum* el 2, tipo nada exagerado; presta a 90 días fecha, y permite la renovación por medio del abono de un 10 por 100, aplicado a amortizar el capital anticipado; sistema de liberación ventajoso, pues da nada menos que treinta meses de tiempo para el pago de los créditos, facilitando la venta de toda clase de artículos de comercio apelando a los medios conocidos en las naciones más adelantadas, a los anuncios, a exposiciones permanentes, a subastas al martillo, a citas que aumenten a la vez el consumo y sirvan de premio a los productores; destina el 10 por 100 de los beneficios al reintegro del capital adelantado; medida no solo acertada, sino indispensable para que el banco de cambio pueda, aun dentro de la esfera del mercantilismo, llegar a provechosas consecuencias.

De La Epoca tomamos las siguientes noticias:

«Parece que los ministros dimisionarios que formaron parte de la administración presidida por el duque de Valencia, han tenido en estos últimos días una larga reunión. Naturalmente esto ha sido objeto de numerosos comentarios, pero lo más probable es que haya tenido por único objeto ponerse de acuerdo sobre las explicaciones que debe dar en las Cortes a la última crisis ministerial, llevada, como naturalmente lo será, al Parlamento. Esto prueba que ninguno de los miembros del gabinete Narvaez piensa dejar a Madrid, al menos hasta después que se hayan abierto las Cortes, y terminado los debates a que ha de dar lugar el mensaje de la corona.»

—Las Hojas autógrafas, confirmando lo que ayer decíamos, aseguran que no solo es inexacto que la Francia y la Inglaterra hayan dado la razón a Méjico en la cuestión relativa a la misión del señor Lafregue, sino que por el contrario han manifestado al gobierno de aquella república la necesidad de que abandonase semejante pretensión.

Añadimos a esto que, según nuestras noticias, de un momento a otro se espera en Inglaterra la respuesta del gabinete Comolfort, que se cree favorable a las observaciones hechas por los gobiernos de Londres y París.

De todas suertes, nosotros sabemos de una manera positiva que, tanto en los puertos de la Península como en la isla de Cuba, se hacen los más eficaces preparativos a fin de que la España esté pronta a obrar en el mes de marzo próximo, época la más oportuna para emprender una expedición, en el caso de que Méjico se niegue a darnos la debida satisfacción. El gobierno español considera, según nuestras noticias, roto todo compromiso con Francia e Inglaterra si Méjico no acepta para y simplemente la mediación anglo-francesa. Las Cortes y la España entera impulsan vivamente a los caudillos de la corona, cualesquiera que estos fuesen, a que en tal caso obraran con la resolución y energía que exigen los intereses y el honor de la patria.

El Estado publica ayer la siguiente correspondencia de París:

«Paris 20 de diciembre de 1857.—En mi carta del 17, amigo mío, indiqué a V. que ese parte telegráfico publicado a son de trompeta, tan repetido por todos los periódicos, tan comentado por todos los círculos, en que los austríacos nos aseguraron con la mayor seriedad del mundo que los diávanos danubianos habían sido disueltos por la Puerta, previa la anuencia de las demás grandes potencias; que ese parte, tan repetido, digo, tenía todas las trazas de ser falso. Quizá V. dudase de la exactitud de mi aserto, y la duda era disculpable, porque al cabo, visto las cosas por fuera, el telegrama austríaco parece mucho más autorizado que yo. Error, amigo mío, error: a la mayor parte de las cosas en que juega la diplomacia de las viejas cancillerías les sucede lo contrario que a los tintos de Quevedo. De estos, todos los que lo parecen lo son, y la mitad de los otros; de aquellas, las siete octavas partes parecen lo que no son; las mas de las veces son lo opuesto a lo que parecen ser.»

El despacho en cuestión, sea V., parecía cierto, y ya los entusiastas de la antigua Dacia, entre cuyo número, confieso mi debilidad, tengo la satisfacción de contarle, veían con profundo sentimiento a la proyectada unión danubiana entrar en una nueva faz, mucho menos lijenera que la que tomó inmediatamente después del congreso de París. Pero el despacho, y no podía ser otra cosa, salió falso; y la confianza ha renacido, y todos volvemos a esperar en el prospero y feliz porvenir del futuro estado moldavico. Si, señor, salió falso el parte, como yo presentaba, como sospechaba el conde Walewski, como deseábamos todos los que nos entusiasman con la idea de la emancipación de la gloriosa colonia de Trajano, ¡Oh! la cancillería austríaca! Figúrese V. un señor mayor vestido a lo Luis XV, con polvos en la peluca, corbata de batista, chorrera de Malinas, casaca, chupa, calzon y media de seda; dos relojes, espada con puño de plata cincelada, y caja de oro esmaltada para el rapé; he aquí por fuera la cancillería de Viena, tal cual es hoy día de la fecha. Por dentro... hágase V. cargo de la malicia, las mañas, las arrugas, los pliegues, la taimada intención y la letra menuda que tendrá por dentro el dichoso viejecito. La fortuna es que todo el mundo lo conoce: el público aun se deja alguna vez seducir por la aparente bonhomie del vetusto diplomático; pero no falta entre la multitud quien lo denuncie y le ponga de manifiesto a los ojos de los demás. Testigo toda la gente de mi oficio que sabe bien donde le aprieta el zapato.

Los diávanos ad hoc no han sido disueltos, ni siquiera prorrogados. Este importante negocio sigue su curso natural a través de los mil y un obstáculos que se le oponen todos los días. Antes de muchos vendrá la cuestión ante la conferencia de París, y allí será decidida con el detenimiento y aplomo que exige. Esta es la verdad, digan en contra lo que quieran el Austria y sus telegrafos, y sus diarios. Lord Redcliffe está a punto de entrar en Londres, donde va con licencia: es posible que no vuelva a ocupar su puesto en Constantinopla, ya por su edad avanzada, ya porque en el ejercicio de sus funciones de embajador no ha estado todo lo feliz que hubiera sido de desear, ya también porque el gabinete inglés no tiene demasiado que aplaudirse de un

representante suyo que por siempre ha sabido interpretar convenientemente la política y el pensamiento de su gobierno. Pero de aquí no se deduce que esté en el mismo caso M. de Thouvenel, que no ha solicitado permiso para venir a París, que nada tiene por ahora que hacer aquí, cuya conducta reservada, digna y enérgica ha sido aprobada en todas sus partes por el emperador, y cuya presencia en la capital del imperio otomano es hoy más conveniente que nunca. Quedase allí el embajador francés, continúe la comisión internacional adelantando su importante memoria, que será un magnífico documento para la historia, y dejando a un lado las invenciones maliciosas del Austria, remitámonos a la próxima conferencia de París. Esto es lo sensato: hasta allí no hay sino reírse de lo que corre.

De París, ya lo sabe Vd., hay poco que decir. El magnífico (con M. grande, como el de la Generación) embajador persa Ferouk Khan, va a abandonar los alrededores de París, para ir a abandonar los alrededores de París. Dicho que se lleva de París una multitud de cosas maravillosas, y aun añade que algunas personas del demi-monde: yo no sé nada de eso, pero que no me meto en interioridades. Lo que sí sé es que en compañía del embajador van varios oficiales franceses con el objeto de dar una nueva organización al ejército persa, reproduciendo así lo que se hizo con los ejércitos turco y egipcio. Este propósito de Ferouk Khan es muy aplaudido aquí; porque no sin razón se cree que de él partirá el principio de una nueva influencia francesa en el extremo Oriente; en realidad, no se puede dudar de que así se estrecharán los lazos que unen a las grandes naciones.

Hablase de un gran movimiento del personal que el 1.º de año debe hacerse en varios ramos de la alta administración. Se dice que se van a nombrar algunos nuevos senadores; que se hará lo mismo respecto a varios prefectos y otros altos funcionarios. Creo que así se hará más pronto o más tarde; pero tengo para mí que una gran parte de este movimiento quedará aplazado para el aniversario del nacimiento del príncipe imperial. El emperador tiene empeño en solemnizar debidamente esta fiesta. Lo que sí parece seguro es que se trate de hacer cierta variación en el alto ejército; el gobierno se propone llenar las sedes vacantes para los obispos en el cabildo de San Dionisio, reorganizado cuando se instituyó de nuevo la dignidad del gran limosnero de Francia. Este cabildo fue establecido por Napoleón I el 20 de febrero de 1806; componiéndose entonces de diez canónigos mayores de 60 años. Un real decreto de 23 de setiembre de 1826 fijó el número de capítulares en diez para el orden de obispos, y veinte y cuatro para el de canónigos de segundo orden. Otro decreto de 25 de marzo de 1852 modificó de nuevo el cabildo, componiéndolo de seis titulares de primer orden con 10,000 frs. de dotación, y ocho de segundo con 2,500 frs. Entre los obispos cuya entrada en el cabildo de San Dionisio, se anuncia para muy pronto, se cuentan el arzobispo de Rouen, cuya vebrantada salud le obliga a dejar su importante diócesis; el de Meaux, joven aun, pero que se ha quedado ciego, y el de Gap.

Gran júbilo y no menor algazara en la bolsa a consecuencia de la rebaja que en el descuento ha hecho el banco de Francia en los departamentos del gozo más mayor, porque, según noticias, los banqueros asaban del descuento elevado del banco haciendo pagar a su dinero un interés exagerado. En cambio ha habido mohina y mal humor entre los corredores en liquidez, cuyos beneficios se disminuyen por consecuencia de reciente decreto que impone un derecho de 25 francos por hectolitro a la importación del alcohol puro extranjero. Este decreto es un triunfo alcanzado por los intereses industriales proteccionistas de los departamentos del Norte sobre los del Mediodía, cuya oposición a esta medida data de bastante tiempo. Todavía no ha llegado el día de romper estas trabas, tan onerosas al consumidor en general; es decir, a los mas, en beneficio de los menos.

Quisiera antes de acabar mi carta cambiar, como de costumbre, la pluma de correspondencia por la de cronista; y decirá V. algo ameno de aquí. Pero, querido, hoy no se habla en todo París, desde el desván hasta el sótano, mas que de una cosa: de la familia Jeufosse y de su famosísimo proceso. ¿Qué quiere V.? París es así: cuando la toma con un asunto cualquiera de conversación, sobre todo si es bien escandaloso, si hay un gran crimen, con circunstancias atroces, no hay medio de distraer su atención; absorbe toda ella por el crimen, por el escándalo. Entonces París está embobado, todo mas bien: aun recuerdo los tristísimos célebres procesos de Teste, de Prasin de Petit, del hermano Leotadio, y otros cuya imagen está aun viva en la memoria de los parisienses después de diez años. ¿Cuánta excitación produjo en el público aquellos debates judiciales? ¡Y cuánto daño hicieron a la sociedad en general y a algunas clases de ella en particular aquellos crímenes! Pues bien: hoy es lo mismo relativamente al proceso de Jeufosse: Dios me libre de dar a Vd. detalles que no encontrarán misericordia en todos y cada uno de los periódicos de esta capital; pero diré a V. que no se habla de otra cosa, aun en los salones donde la señora de la casa dice a cada uno de sus convidados a medida que van entrando: *On ne parlera pas de l'affaire Jeufosse si le vous plait.*

A pesar de la prohibición, y contra todas las reglas de la galantería, ha de salir a cuento el provincial Lovelace Guillot y todos los individuos de su familia y de la de Jeufosse, y la institutriz mademoiselle Thoury, y hasta el guarda Crépel *est tutti quanti*. Conoce V. nada mas fastidioso ni mas cargante que estos textos inevitables de conversación universal, que V. está obligado a tocar mil veces al día si encuentra mil personas que le hablen? Es cosa de desesperarse. Por supuesto, he oído declamar sobre la necesidad de arestear a los tribunales de provincia todos estos procesos monstruosos y traerlos a París, donde tendrían la mas grande publicidad: sobre la conveniencia de establecer trece *expres* cada media hora de París a Evreux: sobre mil otros disparates de igual bulo. Lo curioso es que como la industria no desperdicia ocasión, ya tenemos aquí una magnífica colección de grabados titulada *A l'Armée Jeufosse*, donde están retratados todos los personajes que figuran en la causa.

Dejo a la consideración de V. si se venderían retratos, en cuyas facciones pretende encontrar el público señales infalibles que anuncian toda especie de pasiones monstruosas. Este asunto se debe a un dibujante que lo entiende, y que asistió a una de las primeras sesiones del tribunal, donde hizo los primeros borradores. Vino a París, perfeccionó su obra, la puso en venta, y está haciendo un capital. La verdad del caso es que este asunto, gravemente dramático, tiene el triste privilegio de apasionar a cuantos lo tratan. Cada cual toma parte en la conversación; se interesa, se anima, sostiene con calor su opinión, disputa, y acaba por hacer surgir una querrela, que acaso puede producir malos resultados. Ancha misiva fui testigo presencial de una escena de este género en el Jockey-Club; quizá

esta mañana se hayan dado de estocadas dos elegantes.

Loa V. con cuidado:

APOLOGIA DE LA CRIMINALIDAD, en donde se prueba, demuestra y sostiene contra todos y cada uno de los que lo contrario dicen, que la criminalidad es poderosa y triunfante; razones de ser, de crecer y de prosperar; en otros términos, que es la consecuencia natural, lógica, directa, obligada y forzosa de los usos, hábitos, costumbres y maneras masculinas.

Tal es el guante que se acaba de lanzar contra los detractores del mirinque: tal es el título de un libro que acaba de ver la luz pública en Niza: título elegante, conciso y expresivo. Decididamente con la ayuda de Alfonso Karr, Niza se va convirtiendo en una Atenas moderna. Verdades es que el libro no cuesta mas que cosa de 12 cuartos.

Nueva buena de teatro. Se acaba de inaugurar en el Foyer del teatro francés el busto de mármol de madame Emilie de Girardin primera, cuyas glorias literarias quedan así perpetuadas dignamente. El busto es una de las mas acabadas obras que han salido del taller de M. Sévère. Dicen que madame Girardin segunda lleva tres noches sin dormir siquiera un cuarto de hora, ¡lo que puede la envidia!

P. D. Hágame Vd. el favor de desmentir lo volando: me engañaron: es decir, no; el engaño no, es mi; hubo de ser ella (Gobernadora), y producido por el (tribunal); pero se lo vió la oreja. Ya comprenderá Vd. que quiere hablar de Calzado y la Saint-Urbain. Ahora resulta que el es el... ¡Que horror! Juan está burlándose en agua de rosas y...

El poder ejecutivo de Buenos Aires ha promulgado una nueva ley de aduanas, sancionada por las cámaras del dicho país, y sancionada por el gobierno.

Las rebajas de los derechos consignados en ella son las siguientes:

El papel para imprimir, que pagaba 15 por 100 de introducción, queda libre de todo derecho. Las lanas para bordar, hilo y seda para coser o bordar, que pagaban 8 por 100, pagaban en 1853 5 por 100.

El derecho sobre las ropas hechas y el calzado, que era de 25 por 100, queda reducido al 15 por 100.

Se rebaja de 25 a 20 por 100 el derecho de introducción del azúcar, tabaco, café, té, cacao, aceite de oliva, sal de mesa, y todo ramo de comestibles en general. Igual rebaja se hace en los callos y bebidas espirituosas.

Los sueros de toda especie, las pieles, carne fresca y salada, huesos, asals, perlas, lanas, aceite animal, sebo, grasa, y el ganado vivo, pagaban diferentes derechos de exportación, según la calidad de cada artículo. El nuevo arancel establece para todos ellos un derecho de 4 por 100 de su valor, mas moderado que los anteriores, y hay además la circunstancia de que los derechos de exportación se calculan por el valor de los artículos en depósito, en vez de que antes se calculaban por su valor en plaza.

Por la nueva ley, las mercaderías que se depositan de tránsito para fuera del Estado quedan exentas del derecho de almacenaje y eslingaja por los primeros doce meses de su depósito.

Queda también autorizada la libre introducción de las máquinas que se destinen a plantear nuevas fabricas e industrias.

Nuestros vinos, caldos y aceites pagarán a su introducción un 5 por 100 menos que hasta aquí, disfrutando igual ventaja la sal que también vienen introduciendo los buques procedentes de España.

Despacho telegráfico particular de la Gaceta de Madrid.—Paris 23 de diciembre de 1857.—Un temblor de tierra horroroso ha causado grandes estragos en una parte del reino de Nápoles. Ha habido millares de víctimas.

Nápoles ha sufrido los espantamientos, sin que haya tenido que lamentar ninguna desgracia.

BOLSA ESTRANJERA.—Amsterdám 17 de diciembre.—Diferida, 24 1/4 por 100.

Interior, 36 1/4 por 100.

Amsterdám 17 de diciembre.—Diferida, 24 1/4 por 100.

Interior, 36 1/4 por 100.

Amsterdám 17 de diciembre.—Diferida, 24 1/4 por 100.

Interior, 36 1/4 por 100.

Amsterdám 17 de diciembre.—Diferida, 24 1/4 por 100.

Interior, 36 1/4 por 100.

Amsterdám 17 de diciembre.—Diferida, 24 1/4 por 100.

Interior, 36 1/4 por 100.

Amsterdám 17 de diciembre.—Diferida, 24 1/4 por 100.

Interior, 36 1/4 por 100.

Amsterdám 17 de diciembre.—Diferida, 24 1/4 por 100.

Interior, 36 1/4 por 100.

Amsterdám 17 de diciembre.—Diferida, 24 1/4 por 100.

Interior, 36 1/4 por 100.

otra parte sustraerse sin gran esfuerzo, y sin considerable violencia. En nuestro concepto, esa facultad es inútil; primero, porque difícilmente se hará uso de ella, habiendo de preceder tres fallos condenatorios; y segundo, porque el periódico que los sufra, y mucho mas si son consecutivos, probablemente tendrá que aceptar la suspensión, mas que como pena, como una necesidad.

La cuestión de las recogidas es la mas importante de todas las que nos presentan las bases de El Diario Español, y esa no se ha resuelto según nuestras doctrinas; y aun nos atrevemos a decir que no lo está tampoco con arreglo a los eternos principios de justicia. No podemos concebir, no podemos conceder que, pudiendo la autoridad impedir la consumación de un delito, la consienta y la autorice solo por el gusto de imponer una pena al delincuente. Ya hemos dicho antes de ahora que el derecho de prevenir los delitos no es ni puede ser absoluto, porque entonces el poder habría perdido el uso de la palabra sería inútil; ni el hombre podría entregarse a la libertad de sus movimientos, y daríamos a sus miembros y a todas sus facultades, una especie de parálisis.

Para nosotros no hay mas remedio que elegir entre estos dos sistemas; el de consensar que se hable de todo y que se discuta sobre todo sin correctivo de ningún género, sin las medidas de la prevención, y sin las penas de la represión; o el de impedir la circulación de todo impreso que conocidamente haya de producir un daño o un escándalo; o una alarma en el público. Si el sistema de recoger, sin dar a los periódicos una garantía contra los abusos del gobierno, aparejados para todo el sistema de las denuncias, que al fin ofrece un medio de depurar la verdad; pero con nuestro pensamiento, creemos que las recogidas aseguran mucho mas la libertad de la prensa, contra todas las injurias y defensas con mas eficacia cuanto hay de sagrado e inviolable en un país. La prensa tiene el derecho de desear, pero el gobierno tiene deberes que no puede faltar nunca; y la sociedad por su parte merece respeto y consideraciones de que ningún gobierno, cualquiera que sean sus ideas, puede prescindir. El deber es salvos todos los derechos sin perjudicar ninguno de los intereses que vienen amparados en la ley, es el gran deber de los poderes públicos.

El Diario Español se ocupa de las atribuciones de importancia del consejo real.

El Clamor Público, contestando a un artículo de El Parlamento sobre la actitud futura de las Cortes, insiste en creer que la convocación de estas es el sujeción del gabinete Armero.

La Iberia no acierta a explicarse por qué el partido absolutista, que se cree llamado a preponderar en la política, aplaza indefinidamente la exposición explícita del pensamiento político y económico que se propone plantear, y la declaración franca de los medios materiales de que al efecto dispone.

Partido, dice, que la segura está de la buena fortuna que en breve le espera; partido que con sin igual, estropeando se proclama el genio del país, en su concepto de intérprete el mas genuino de la religión; partido que a nombre de Dios llama a juicio a todos los demás; y a todos igualmente anatematiza y rechaza, cual si para ello hubiese recibido del cielo poderes que le acreditasen como delegado inmediato de la divinidad; partido tal, decimos, debe a sus compatriotas la aclaración cumplida de sus propósitos, la exhibición entera de su sistema, y lo que no es menos importante, la revelación de sus recursos en el orden de los hechos. No hacerlo así, y por el contrario, encastillarse en el silencio en punto de tal entidad; condenar a todas horas con descompostura gritaría cuanto sale de manos de sus adversarios, sin decir cosa alguna, positiva y categóricamente formulada, acerca de lo que en el día de su triunfo querrán, podrán y sabrán hacer, no es propio de hombres que en algo se tienen a sí mismos; no es propio de hombres que se sienten animados de firmes convicciones; y sobre todo, no es alto grado de impropiedad, de imprudencia, y por lo tanto inapropiada, en escuelas que se dicen exclusivas depositarias de la verdad y del bien.

La Discusión contesta a varias apreciaciones de El Estado sobre las doctrinas emitidas por el señor Castelar en sus lecciones del Ateneo.

El Feix publica un artículo que puede resumirse en el siguiente párrafo:

«Las Cortes, en cuya mayoría domina un espíritu monárquico, liberal y conservador, y el gobierno que a su vez, ha dado pruebas de estar animado de la misma idea, van a encontrarse muy pronto en el caso de usar de sus respectivas facultades. De este uso y de el de la prerrogativa de S. M. de cuyos deseos se ha de obedecer, se han de dar a V. repetidas y constantes muestras, esperamos la creación de una política fundada en buenos resultados, y que al mismo tiempo contribuya a realizar el pensamiento que indicábamos en nuestro artículo de ayer, de llevar a cabo la obra de reconciliar al gran partido moderado, o, en su defecto, por la mayoría del país, puede, unido, contribuir poderosamente a la prosperidad futura de la nación.»

La Esperanza dice que quiere habérselas con los que, ayudados por su interés particular, o por su exuberante candor, han conseguido persuadirse de que el mal se va remediando, de que nuestra patria; aunque son lentitud va volviendo hacia el bien.

El Leon Español recuerda el natalicio del Príncipe de Asturias, y las esperanzas que en él cifran todos los buenos españoles.—Con tal motivo dice:

«En sus breves años, nuestra augusta Reina ha tenido que luchar con mas dificultades que aquellos de sus ilustres predecesores que, sin embargo, la corona de Castilla durante medio siglo. Esta amarga experiencia le ha dado un conocimiento exacto de los hombres y de las cosas que pugnan por dirigir los destinos de la nación; así que, al cubrir de besos las rosas mejillas del Príncipe de Asturias, le pondrá mentalmente bajo la custodia de los que, como supieron defender a la madre en diferentes épocas de los embates de la revolución y de los furores de la rebelión, sabrán defender al hijo por lo que representa y por lo que promete. En este número se encuentran todos los españoles que permanecen fieles a las tradiciones nacionales, deseando para sus descendientes un porvenir esplendoroso. Su amor, su respeto, su cordura en no dejarse llevar de teorías desahucadoras tanto como peligrosas, forman al rededor del trono una barrera inexpugnable, que en vano intentarían franquear los enemigos de las instituciones a que debemos lo que somos. Pasó el

tiempo de los ensayos, y llegó el de consolidar lo existente por cuantos medios estén a nuestro alcance, para de seguir intentándose imposibles, que son un verdadero retroceso en la senda de la civilización, nunca disfrutaremos los beneficios de la paz a que tenemos derecho después de tantas revoluciones.

Es preciso que no sea una corona de espinas lo que pongamos en las sienes de ese niño que descansa en los amorosos brazos de nuestra soberana, y de quien exigiremos mas tarde ejemplos de sabiduría y de paternal cariño. Si la Reina que lo estrecha contra su pecho no abriga una confianza ilimitada en los leales sentimientos de sus súbditos, ¿qué gran ser sería su hijo por haber dado el ser a un príncipe cuya existencia había de transcurrir infructuosa para el bienestar de pueblo que le tendría a su cabeza?

Pero no, doña Isabel II no derrama en estos momentos las otras lágrimas que las de la alegría, porque conoce de sobra la arrugada que están en nuestro suelo las instituciones seculares y las esperanzas que ha despertado el natalicio de su escudo hijo. Estas esperanzas serán una realidad que hará poner en el olvido los males pasados, como se procura que la infancia del príncipe de Asturias no corra entre agitaciones políticas semejantes a las que S. M. deplora desde sus primeros años. Tales son los deseos de todas las clases sociales, víctimas inocentes del estruendo de algunos partidos; tales son los deseos de la Reina, y ganosa del bien público.

El Estado de la trégu a las cuestiones políticas, consagrando su artículo de fondo al sublime misterio que celebra la iglesia en estos días.

La Epoca se propone demostrar que las Cortes sin verificar su sujeción no podrían aceptar la candidatura presidencial del señor Bravo Murillo; y que en el caso, poco probable, de triunfo, estaría justificada la disolución.

Por el contrario, el Estado de la trégu a las cuestiones políticas, consagrando su artículo de fondo al sublime misterio que celebra la iglesia en estos días.

La Epoca se propone demostrar que las Cortes sin verificar su sujeción no podrían aceptar la candidatura presidencial del señor Bravo Murillo; y que en el caso, poco probable, de triunfo, estaría justificada la disolución.

Por el contrario, el Estado de la trégu a las cuestiones políticas, consagrando su artículo de fondo al sublime misterio que celebra la iglesia en estos días.

La Epoca se propone demostrar que las Cortes sin verificar su sujeción no podrían aceptar la candidatura presidencial del señor Bravo Murillo; y que en el caso, poco probable, de triunfo, estaría justificada la disolución.

Por el contrario, el Estado de la trégu a las cuestiones políticas, consagrando su artículo de fondo al sublime misterio que celebra la iglesia en estos días.

La Epoca se propone demostrar que las Cortes sin verificar su sujeción no podrían aceptar la candidatura presidencial del señor Bravo Murillo; y que en el caso, poco probable, de triunfo, estaría justificada la disolución.

Por el contrario, el Estado de la trégu a las cuestiones políticas, consagrando su artículo de fondo al sublime misterio que celebra la iglesia en estos días.

La Epoca se propone demostrar que las Cortes sin verificar su sujeción no podrían aceptar la candidatura presidencial del señor Bravo Murillo; y que en el caso, poco probable, de triunfo, estaría justificada la disolución.

Por el contrario, el Estado de la trégu a las cuestiones políticas, consagrando su artículo de fondo al sublime misterio que celebra la iglesia en estos días.

La Epoca se propone demostrar que las Cortes sin verificar su sujeción no podrían aceptar la candidatura presidencial del señor Bravo Murillo; y que en el caso, poco probable, de triunfo, estaría justificada la disolución.

Por el contrario, el Estado de la trégu a las cuestiones políticas, consagrando su artículo de fondo al sublime misterio que celebra la iglesia en estos días.

La Epoca se propone demostrar que las Cortes sin verificar su sujeción no podrían aceptar la candidatura presidencial del señor Bravo Murillo; y que en el caso, poco probable, de triunfo, estaría justificada la disolución.

Por el contrario, el Estado de la trégu a las cuestiones políticas, consagrando su artículo de fondo al sublime misterio que celebra la iglesia en estos días.

La Epoca se propone demostrar que las Cortes sin verificar su sujeción no podrían aceptar la candidatura presidencial del señor Bravo Murillo; y que en el caso, poco probable, de triunfo, estaría justificada la disolución.

Por el contrario, el Estado de la trégu a las cuestiones políticas, consagrando su artículo de fondo al sublime misterio que celebra la iglesia en estos días.

La Epoca se propone demostrar que las Cortes sin verificar su sujeción no podrían aceptar la candidatura presidencial del señor Bravo Murillo; y que en el caso, poco probable, de triunfo, estaría justificada la disolución.

Por el contrario, el Estado de la trégu a las cuestiones políticas, consagrando su artículo de fondo al sublime misterio que celebra la iglesia en estos días.

La Epoca se propone demostrar que las Cortes sin verificar su sujeción no podrían aceptar la candidatura presidencial del señor Bravo Murillo; y que en el caso, poco probable, de triunfo, estaría justificada la disolución.

Por el contrario, el Estado de la trégu a las cuestiones políticas, consagrando su artículo de fondo al sublime misterio que celebra la iglesia en estos días.

La Epoca se propone demostrar que las Cortes sin verificar su sujeción no podrían aceptar la candidatura presidencial del señor Bravo Murillo; y que en el caso, poco probable, de triunfo, estaría justificada la disolución.

Por el contrario, el Estado de la trégu a las cuestiones políticas, consagrando su artículo de fondo al sublime misterio que celebra la iglesia en estos días.

La Epoca se propone demostrar que las Cortes sin verificar su sujeción no podrían aceptar la candidatura presidencial del señor Bravo Murillo; y que en el caso, poco probable, de triunfo, estaría justificada la disolución.

Por el contrario, el Estado de la trégu a las cuestiones políticas, consagrando su artículo de fondo al sublime misterio que celebra la iglesia en estos días.

La Epoca se propone demostrar que las Cortes sin verificar su sujeción no podrían aceptar la candidatura presidencial del señor Bravo Murillo; y que en el caso, poco probable, de triunfo, estaría justificada la disolución.

Por el contrario, el Estado de la trégu a las cuestiones políticas, consagrando su artículo de fondo al sublime misterio que celebra la iglesia en estos días.

La Epoca se propone demostrar que las Cortes sin verificar su sujeción no podrían aceptar la candidatura presidencial del señor Bravo Murillo; y que en el caso, poco probable, de triunfo, estaría justificada la disolución.

Por el contrario, el Estado de la trégu a las cuestiones políticas, consagrando su artículo de fondo al sublime misterio que celebra la iglesia en estos días.

La Epoca se propone demostrar que las Cortes sin verificar su sujeción no podrían aceptar la candidatura presidencial del señor Bravo Murillo; y que en el caso, poco probable, de triunfo, estaría justificada la disolución.

Por el contrario, el Estado de la trégu a las cuestiones políticas, consagrando su artículo de fondo al sublime misterio que celebra la iglesia en estos días.

La Epoca se propone demostrar que las Cortes sin verificar su sujeción no podrían aceptar la candidatura presidencial del señor Bravo Murillo; y que en el caso, poco probable, de triunfo, estaría justificada la disolución.

Por el contrario, el Estado de la trégu a las cuestiones políticas, consagrando su artículo de fondo al sublime misterio que celebra la iglesia en estos días.

La Epoca se propone demostrar que las Cortes sin verificar su sujeción no podrían aceptar la candidatura presidencial del señor Bravo Murillo; y que en el caso, poco probable, de triunfo, estaría justificada la disolución.

Por el contrario, el Estado de la trégu a las cuestiones políticas, consagrando su artículo de fondo al sublime misterio que celebra la iglesia en estos días.



Ello, se ha dignado autorizarla por el término de seis meses para verificar los estudios de un ferro-carril, cuyo motor sean caballerías, que partiendo de Caldas de Mombuy vaya a empalmar con el de Barcelona a Granollers, en la inteligencia de que esta autorización no le da derecho alguno a la concesión ni a indemnización de ningún género, según lo prevenido en el art. 45 de la ley general de ferro-carriles.

De real orden lo digo a V. I. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 19 de diciembre de 1857.—Salaverria.—Señor director general de obras públicas.

Ilmo. señor: S. M. la Reina (Q. D. G.), con acuerdo del Consejo de ministros, y en uso de la autorización concedida al gobierno por la ley de 5 de agosto último, se ha dignado otorgar a los Sres. Borrás, Canals y compañía la concesión del ferro-carril de Montblanch a Reus, declarándoles, a todos y cada uno de por sí y en solido, obligados a su cumplimiento, con sujeción al proyecto de este camino y a las condiciones particulares, tarifa y relación del material aprobadas para el mismo.

De real orden lo digo a V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 23 de diciembre de 1857.—Salaverria.—Señor director general de obras públicas.

Ley de 5 de agosto de 1857.

Artículo 1.º Se autoriza al gobierno para otorgar a los Sres. Borrás, Canals y compañía la concesión definitiva de un ferro-carril que, partiendo de Reus, termine en Montblanch.

Art. 2.º La concesión no podrá hacerse hasta que se hayan llenado todos los requisitos que previene la legislación vigente para estos casos.

Art. 3.º La construcción de este ferro-carril se hará con arreglo a los planos aprobados por el gobierno en real orden de 27 de junio de 1857, debiendo empezarse los trabajos dentro de los tres meses, y quedar concluidos antes de terminar los tres años, contados desde la fecha de la concesión definitiva.

Art. 4.º Esta concesión se hará por 90 años, sin subvención alguna del Estado ni de las provincias, pero disfrutando los concesionarios de todos los beneficios que la ley concede a las empresas de ferro-carriles.

Art. 5.º Las tarifas máximas de peaje y transporte para esta línea serán las que acompañan al proyecto aprobado por la citada real orden de 27 de junio de 1857. Estas tarifas podrán revisarse de común acuerdo con otra empresa que construya un ramal de ferro-carril que, partiendo de Tarragona y pasando por Valls, empalme con la línea que es objeto de esta ley.

Art. 6.º Queda igualmente autorizado el gobierno para fijar, oyendo a la junta consultiva de caminos, canales y puertos, el material que la empresa concesionaria podrá importar del extranjero, con opción al abono de los derechos del arancel y demás que señala el párrafo quinto del art. 20 de la ley de ferro-carriles de 3 de junio de 1855.

## CORREO ESTRANJERO.

Según dice la Gaceta militar de Viena, se ha puesto en vigor el 1.º de este mes la orden de reducción del ejército austriaco. En consecuencia de esta medida, el efectivo de los hombres puestos bajo las banderas, ha sido reducido en 20 hombres en cada 4.º batallón; en 7 sub-oficiales, 1 trompeta y 50 soldados en cada compañía de sanidad; en 20 hombres montados y 2 desmontados en cada escuadrón de dragones y coraceros; en 30 hombres montados y 3 desmontados en cada escuadrón de húsares y de huanes; todos los cuadros de depósito de la caballería han sido completamente disueltos; se han concedido muchas licencias en la artillería; en los regimientos 3.º, 5.º y 7.º han sido reducidas las baterías y han sido suprimidos muchos masas.

En cada compañía de ingenieros la reducción ha sido de 4 sub-oficiales, 1 trompeta y 20 soldados. Lo mismo ha sucedido en las compañías de zapadores. En la marina militar, se ha disuelto la escuadrilla del lago de Guardia, y una compañía de la del Danubio.

Rescriben de la frontera de Montenegro, que los conde residentes en Saitard han conseguido al fin poner término a las hostilidades que últimamente ha habido en la frontera turca. Se ha hecho un arreglo provisional, en cuyos términos el príncipe Danilo continuará exigiendo los impuestos en los distritos de Vassjevic, de Juba y de Cruzevica, y a ejercer en ellos jurisdicción; pero con cargo de entregar a los bajos competentes las sumas procedentes de impuestos, y a reconocer los derechos de soberanía de la Turquía sobre estos distritos. El príncipe ha entregado efectivamente a los bajos de Albania las sumas que ha exigido hasta ahora; se continúa vendiendo los bienes confiscados, y se cree que lo mismo se sacará de ellos 50,000 forines.

Rescriben de Berlín a la Correspondencia Havas, que la negativa del gobierno prusiano a prestar a la ciudad de Hamburgo 3 millones de thallera, ha sido interpretada de distintas maneras. Pero resulta de un despacho dirigido por el presidente del Consejo al encargado de Negocios de Prusia en Hamburgo, que esta negativa no ha sido motivada sino por el convencimiento de que esta suma sería insuficiente para terminar la crisis, y que este préstamo no haría mas que perjudicar al comercio prusiano, sin servir para nada a la plaza de Hamburgo.

El ministro ha expresado al mismo tiempo el temor de que la situación de Hamburgo no sea tal que haya que poner en duda la eficacia de un socorro por considerable que sea.

Según dicen de Bruselas, el ministro de Negocios extranjeros ha presentado a la cámara de representantes un proyecto de ley aprobando: 1.º un tratado de navegación y comercio con Nápoles; 2.º un tratado de comercio con los Países Bajos; 3.º un tratado de comercio con la república del Uruguay.

He aquí la contestación al discurso de la corona:

«Señor, la cámara de los representantes acoge con profunda simpatía las esperanzas que han venido a reforzarse el corazón paternal de V. M. y a traer un nuevo elemento de felicidad al seno de vuestra augusta familia.»

«La nación en su pensamiento, no espera sus propios destinos del porvenir de vuestra casa.»

«Soy feliz en ver una nueva generación de vuestra dinastía formarse a vuestra vista, penetrados de las tradiciones de vuestro reinado y saber hasta qué punto un príncipe real puede apoyar su renombre; apoyándose en el patriotismo, la inteligencia y la sabiduría, la moderación del pueblo belga. Puede el suceso esperado con tanta impaciencia corresponder a todos los deseos de V. M. y de sus hijos, y a la señora duquesa de Brabante.»

«Ojalá, podéis, señor, gozar largo tiempo aun de la salud de vuestros hijos, de la prosperidad de vuestro reino, y de la felicidad de vuestro pueblo.»

tro reinado y del reconocimiento de la Bélgica. Estos son los deseos de la nación y de sus fieles representantes.»

Los periódicos sardos de todos colores están contestes en dar al discurso pronunciado por el rey Víctor Manuel el día de la apertura de la nueva legislatura el mismo sentido y la misma extensión que generalmente se la ha dado, y la interpretación de toda la prensa es casi unánime en favor del ministerio. La extrema derecha está visiblemente embarazada, y parece que hasta ahora no ha encontrado un medio para conciliar las declaraciones publicadas por sus candidatos el día antes de las elecciones con la firme resolución de hacer al gabinete una guerra a todo trance, y de no aceptar nada de su programa político. El órgano mas intrépido y mas acreditado de la extrema derecha, la *Armonia*, se ha visto reducida a decir que está muy satisfecha del discurso de la corona, y a afirmar que ministros que hubiesen salido del seno de su partido no hubieran tenido otro lenguaje. Los periódicos que se publican en Madrid han dicho casi lo mismo, pero era para deducir que faltaba resolución y firmeza a la actitud del ministerio. Parece que han principiado a presentarse algunos síntomas de división entre el partido de la extrema derecha y la derecha moderada. Muchos miembros de la derecha moderada aprueban sin restricción y sinceramente el discurso del rey. Se ha observado que aplaudían calurosamente los dos últimos párrafos de este discurso en que el rey apeló a la memoria de su augusto padre, fundador del gobierno liberal de la Cerdeña, y se cree comprender por eso que están dispuestos a asociarse antes que lo que se crea a las deliberaciones inspiradas por el recuerdo venerado de Carlos Alberto, por el bien y la gloria del Piemonte y de la patria común italiana. Esto pudiera ser el primer paso de la formación a una oposición verdaderamente constitucional en la Cámara.

Hace bastante tiempo que se han entablado negociaciones con Hannover para la supresión del peaje del Elva. Asegúrase que el gobierno hannoveriano está pronto a ponerse de acuerdo en este asunto con los Estados interesados, celebrando al efecto una conferencia especial.

La salida del príncipe Federico Guillermo para Londres, se ha fijado para el 21 de enero. Los preparativos que se hacen para recibir al futuro esposo de la hija de la reina Victoria son notables, pues se trata de obsequiar al presunto rey de Prusia.

Varios periódicos han anunciado que reanudadas en breve las relaciones diplomáticas entre Prusia y Suiza, se nombraría también, cerca de la última, un representante de aquella. Esta noticia es prematura, porque interin Suiza no acredite un agente diplomático en Berlín, el gobierno prusiano no se adelantará a dar un paso semejante en Berna.

El lenguaje enérgico del último despacho del príncipe Gortschakoff ha dado lugar a una reclamación por parte de Aali-Bajá, según se deduce de una comunicación del príncipe Kullimaki al conde Buol. Con esta ocasión ha renovado la Puerta cerca del embajador ruso sus reclamaciones relativas a la incommuniación de los puertos de la costa oriental del mar Negro. El embajador de Turquía en Viena ha invitado al propio tiempo al gabinete de Viena para que reclame contra esta patente violación del tratado de 30 de marzo, y a someter, si es necesario, la cuestión a la conferencia de París.

Un cuerpo de ejército turco se ha dirigido sobre el Danubio para poder ocupar la Valaquia en caso de necesidad, y anteayer se hallaban a cuatro horas de Routschouk las avanzadas de una columna turca. La agitación en Valaquia, sobre todo en la capital, es mas considerable de lo que se cree tal vez en el extranjero. Los miembros que componen la comisión europea del Danubio se han dividido en dos bandos, habiendo desaparecido su antigua armonía: de un lado se hallan los representantes de Turquía, Austria e Inglaterra, y del otro los de Prusia, Francia y Rusia; el representante sardo vacila todavía.

Se confirma la noticia de que Rusia ha dirigido a Dinamarca un despacho reconociendo la legitimidad de los derechos de Alemania en la cuestión de los ducados. El embajador de Rusia en Copenhague ha recibido encargo de manifestar que el gobierno danés estaba en el caso de dar satisfacciones a las potencias alemanas y obtener un arreglo amistoso acerca de las obligaciones que le incumben por los tratados anteriores, aprovechando para esto la ocasión de tener que contestar a la dieta sobre las reclamaciones de Lauenburgo.

La confianza se restablece en el comercio de Berlín, y es de creer por lo tanto que la crisis ha pasado, y que no producirá graves perjuicios en nuestra plaza. Las quebras ocurridas únicamente interesan a casas de poca consideración.

Después de tanto como se ha hablado del famoso *Leviathan*, creemos que nuestros lectores verán con gusto las noticias que sobre este particular tomamos de una correspondencia que publica *El Pénin*.

«Hace cerca de un mes que no he dicho a Vds. una palabra del famoso *Leviathan*, esperando cada día tener que comunicar a Vds. la noticia de haber sido botado definitivamente al agua; pero los días se suceden y el coloso se halla todavía sentado sobre la grada, y aun diré que no tiene trazas de querer salir de ella. Anteayer se verificó la quinta tentativa para llevarlo hasta su elemento; pero también esta vez se ha frustrado completamente el nuevo ensayo, lo que al parecer ha desanimado a sus partidarios mas fanáticos.»

El *Times* dedica una columna entera, y ya saben Vds. lo que son sus columnas, a dar cuenta de esta tentativa, que se resume en una serie de malaventurados sucesos de los mas complicados aparatos, que se rompió uno después de otros de la manera mas insignificante.

Según el *Times* era de todo imposible mover el buque, y en los ensayos hechos con este objeto, prensas hidráulicas, cables, cadenas, todo lo de mas sólida construcción ha ido cayendo sucesivamente hasta el punto de no quedar en buen estado una sola parte del mecanismo. Con tales condiciones no podía esperarse ningún resultado favorable y a las dos se abandonó la tentativa. Es verdad que se hizo constar que el navio había recorrido treinta y ocho pulgadas, pero treinta y cinco de un solo arranque al empezar la operación. Las otras tres pulgadas las recorrió con inmensa dificultad y a costa de la pérdida de gran parte del mecanismo.

Para juzgar de la inmensa presión ejercida, basta saber que en las prensas hidráulicas, los cables y las cadenas que atraviesaban el río partiendo de proa y popa del buque, se rompieron a la vez. El desenvolvimiento de una fuerza semejante es desconocido en la historia del mecanismo. La inmovilidad ulterior del coloso navio se ha atribuido al hecho ya observado de que el ángulo del plano inclinado sobre el que se desliza el *Leviathan* ha aumentado sus proporciones. El *Times* no tituba en decir que para vencer esta gran resistencia sería preciso por lo menos la mitad de las prensas hidráulicas que hay en el reino. Esta opinión no es del todo infundada, pues hasta ahora y con las condiciones mas favorables, no se ha logrado el movimiento sino cuando todas las presiones y la atracción han espedido de dos millones de kilogramos.

Cosa extraña y que da una idea del amor propio in-

dustrial que distingue al carácter inglés! En tanto que a las orillas del Támesis se duda de la posibilidad de ver al *Leviathan* mas o menos pronto sobre el agua, la prensa americana se ocupa de un nuevo buque de vapor, el *Mastodonte*; al cual podría servir de bote el *Leviathan*.

El nuevo y monstruoso navio, dice el *New-York Times* será para los habitantes de Nueva York de especialísima importancia. Con 8,000 toneladas mas que el *Leviathan*, tendría mas ligereza.

El ingeniero M. Clare ha propuesto construir un steamer de hierro, hélice y ruedas de 1,000 pies de extensión, 70 de anchura y solo 30 del puente a la quilla; será de fondo completamente plano y de forma casi rectangular. Su cabida será de 30,000 toneladas.

¿Qué puede decirse de semejante proyecto? Que después de una estravagancia, siempre queda otra estravagancia mayor.

J. Salgado y Ray.

## CRONICA DE PROVINCIAS

—Se está verificando el cambio de guarniciones en el distrito de la capitania general de Barcelona.

—Entre las compañías lirico-dramáticas de las provincias que con mejor éxito satisfacen los deseos del público, se distingue la de Sevilla.

Todos los artistas, alentados en aquella ciudad con el favor de los espectadores, rivalizan en esmero y cuidado por complacerle.

El señor Becerra, cantante estimado en Madrid, es de los que mas se han captado la predilección del público sevillano. Según las cartas de la capital de Andalucía, obtiene repetidos triunfos, no habiendo sido el menor el que le proporcionó la popular zarzuela *El diablo en el poder*, por la propiedad con que supo caracterizar el papel de Ubilla.

El aprecio que en tan célebre capital se dispensa al señor Becerra, y lo mucho que se advierte su falta en el teatro de Jovellanos, hace esperar confiadamente que en el próximo año cómico le veamos formando parte de la misma, reforzada por Obregon y otros artistas dignos de figurar en ella.

—La feria campal que se celebró el 13 en la ermita de Santa Lucía del pueblo de Naves, fue concurridísima y favorecida por un tiempo sereno y templado. Los ganados se presentaron en abundancia; pero los precios excesivamente elevados a que pedían sus dueños retrajeron a los compradores. Las negociaciones, pues, fueron pocas y solo en los laneros y cerda.

—Nos dicen de Barcelona con fecha 20:

«Se halla en esta capital, de paso para Madrid, una compañía de cuadros vivos, bajo la dirección de Mr. Antoni, procedente de París, donde acaba de trabajar con bastante éxito, según hemos oído.—En la mañana de ayer entraron en posesión de sus respectivos cargos, el señor conde don Juan Palau, de gobernador de la diócesis; el reverendo señor don Antonio Carbó, de provisor y vicario general de la misma y auditor de causas pías, y don Pedro Dachs, subdicono y licenciado en cánones y jurisprudencia, de fiscal del tribunal eclesiástico.—Anoche a primera hora de la misma, se embarcaba en el vapor *Castilla*, uno de los batallones que se dirigen a Valencia.

—Según escriben de Figueras, el tiempo es bueno; pero tan húmedo que los campos están convertidos en cenagales. A consecuencia del estado de la atmósfera, reinan por allí bastantes enfermedades, todas producidas por el temporal.

—Escriben de Toledo a «El Estado» con fecha del 21:

«En la función celebrada anoche en el teatro de esta ciudad ocurrió un suceso, que no pudo menos de producir bastante inquietud en los ánimos de la concurrencia.

Ejecutóse el baile de intermedio, y contra costumbre el público de las localidades inferiores dejó de pedir su repetición, bien es verdad que la firmeza de carácter que el alcalde tiene mostrada constantemente en contra de tales demandas, ha infundido cierto temor, y ya son pocos los que se determinan a manifestar deseos de esta especie.

Sin embargo y poca estraña después del tiempo suficiente para comenzar el fin de fiesta, se alzó el telón y volvieron a aparecer los bailarines, que desempeñaron otra vez todo el baile, sin que los espectadores pudieran explicarse los motivos de tal determinación, y para ello hubo de abrigarse en una parte del público la idea de reclamar una segunda repetición, y de hacer ver durante ella su desagrado a la autoridad que presidía.

El señor gobernador de la provincia, que con su familia ocupaba el palco de orden, iniciado naturalmente de lo que sucedía, trató de averiguar los motivos de la estrepitosa e injustificada repetición del baile, y en aquellos momentos, reclamando con insistencia el orden que empezaba a turbarse, pidiéndose que se bajara de nuevo, sin tiempo para ir al palco de la presidencia, y arreando las voces del público, exigió con toda energía el silencio, fijando su vista adonde estaba el alcalde, quien le contestó que el permiso para la segunda representación estaba dado por él.

Entonces el señor gobernador, sin abandonar su palco particular, se opuso con calor a la repetición tan estrepitosamente pedida, evitando un verdadero escándalo, y logró que bajasen el telón, ya levantado. Entrelanto una parte de las personas de las lunetas, abandonaba sus localidades y pedía también que no se repetiera el baile, volviendo a ocuparse cuando el principio de autoridad, sostenido por el señor gobernador, quedó triunfante de todas las demostraciones. El alcalde y algún concejal que estaban en el palco de la presidencia, salieron de esto y no volvió a verseles durante el espectáculo.

Hoy se comenta por todos tan extraño acontecimiento, cuyas causas están en marcha con contradicción con la conducta anterior del alcalde, y se admira la entereza con que sostuvo su providencia el nuevo señor gobernador.

—Escriben de la Habana con fecha 26 de noviembre, que la estatua de S. M. la reina doña Isabel II, se había inaugurado con la mas esplendorosa pompa. La noche amarilla había desaparecido. Las operaciones no eran muy activas, y no se hablaba ya de la expedición contra Méjico.

—Ya ha pasado a la vía de los hechos el convenio del ferro-carril de Bilbao a Tudela por Miranda. Según vemos en el *Arriero*, bar, aunque provisionalmente y hasta tanto que el ingeniero jefe de la dirección de las obras se ponga al frente de ellas, se trabaja con lentitud, pero con constancia, al otro lado del Nervion.

—El joven literato barcelonés D. Guillermo Forteza, a quien la academia de buenas letras de Barcelona premió por el juicio crítico que escribió sobre las obras de don Antonio Capmany, acaba de recibir de la Academia de buenas letras de Sevilla una medalla de plata en premio de otra obra que en concurso público presentó a aquella capital y cuyo título es: *Influencia de la novela sobre las costumbres*.

—En el Liceo de Cádiz se ha celebrado hace muy pocas noches la función extraordinaria dispuesta en celebridad del natalicio del Príncipe de Asturias.

Después de cantado un himno en honor del Príncipe recién-nacido, que fué muy aplaudido por la concurrencia, la sección dramática desempeñó la comedia anunciada en el programa. Continuó la sección lírica, y a esta siguió la de baile.

El local estuvo perfectamente iluminado, estándolo también la portada del edificio.

La banda del regimiento de Murcia amenizó bellamente los intermedios.

Por la mañana se habían distribuido trescientas hogazas de pan a los pobres.

La concurrencia fué numerosísima y esbogada.

Tal es, en resumen, el homenaje que la sociedad del Liceo gaditano ha consagrado al grato suceso que llena hoy de júbilo a todos los españoles.

M. Terrijos.

## CRONICA GENERAL.

—Chicharras, zambombas y tambores.

—Anoche fué Noche Buena,—noche de zambra y enredo,—noche en que todas las gentes—estaban a medios pelos,—y noche en que las botellas—tornaron joven al viejo.—Todas las gentes bailaron—al compás de los panderos,—quién tocaba la chicharra,—quién miraba el nacimiento,—y entre el rabel y el tambor,—la zambomba y el pandero,—no hubo un prójimo dichoso—que pudiese echar un sueño.—Solo yo por mi fortuna—(pues tuve fortuna en esto)—me tumbé sobre la cama,—me calé mi gorro negro,—y en menos que canta un pollo—me dormí; pero el estrépito—que armaba la vecindad,—y aquel infernal estruendo—que por calles y plazuelas—se escuchaban, el sosiego—me robaron al instante—despertándome de nuevo.—¡U! ¡mal haya las zambombas—y malditos los panderos!—(esclamé lleno de furia)—¡por qué no os rompéis primero—que atronarme los oídos—con tan disonantes secos!—Mas seguían resonando—los rústicos instrumentos—y tuve que renunciar—á mi venturoso sueño.—Entonces salí a la calle,—habí en varios serenos,—oí la misa del gallo,—comi unos cuantos buñuelos—y me retiré a mi casa—rendido ya, soñoliento,—aturdido y casi sordo—de aquel infernal estruendo—que á horas tan avanzadas—armaban cien mil panderos.—Esto fué la Noche Buena—que pasó, ¡lector benévolo!—si así son las noches buenas—las noches malas prefiero.

—Lotería.

Llegó el momento  
¡Ay! ¡qué billete  
el dosmil ciento  
cuarenta y siete!  
¡Ay! ¡quién lo hubiera  
adivinado!  
dichoso fuera:  
¡yo me la toqué!  
Mirad, lectores,  
aquella lista;  
premios mayores:  
seguid la pista.

En el número 2,147, 100,000 ps. fs.; 7,146, 50,000; 6,107, 20,000; 6,925, 15,000; 16,945, 10,000; 5,135, 1,000; 2,086, id.; 11,313, id.; 13,271, id.; 8,518, id.; 2,552, id.; 441, id.; 18,048, id.; 17,460, id.; 9,492, id.; 14,513, id.; 15,881, id.; 8,645, id.; 19,707, id.; 11,361, id.

Le verá.—En los días 26 y 27 del corriente estará abierto al público, de una a tres de la tarde, el Asilo de Nuestra Señora de la Asunción, sito en la calle de la Redondilla, núm. 2, inmediato a la plazuela de la Paja.

—Llueven bailes.—Hoy viernes dan baile El Pabellón Español y El Brillante; mañana sábado La Coruña, y el domingo El Casino Matritense, en los salones de Capellanes; de manera que los aficionados á las zapateas pueden quedar bien satisfechos de jolgorio.

—Otro día será.—Los señores de Muñoz del Monte han suspendido el gran baile que debían dar el 28 del corriente, y para el que ya habían convidado á sus numerosos amigos, con el doble y triste motivo del fallecimiento del señor Armero y de un nieto de los condes de Campo Alegre, con cuyas dos familias tienen relaciones de parentesco y estrecha amistad.

—Cantatriz.—La célebre Jenny Lind se halla actualmente en Leipzig, y ha debido cantar el día 7 del corriente en el concierto *Gewandhaus*. Dicen que la voz se resiente ya de los deterioros que causan la fatiga y los años: en cambio todos convienen en que conserva su escelente método de canto.

—Operación.—Es curiosa la que se está haciendo actualmente en las afueras de la puerta de Bilbao para probar los grandes sifones de hierro colado que deben colocarse para la distribución de las aguas del Lozoya en el interior de Madrid. El mecanismo se reduce a llenarlos de agua cerrando herméticamente ambos extremos, y por medio de la presión se ve si tienen bastante resistencia, habiéndose ya inutilizado algunos á pesar de su buena construcción.

—Ve tiene su cuidado.—Mr. Godsminthwif, sabio antiquario, que en la actualidad viaja por la China, ha encontrado preciosos datos para poner en evidencia que el celeste imperio cuenta de existencia unos 10,000 años de 365 días.

—La cuestión del día.—Es indescribible la algazara, voces, disputas y peloterías que hay en estos días en la plaza Mayor y en algunas de las calles inmediatas, sitios destinados á la venta de pavos, torrones y demás frioleras con que los vecinos de esta M. H. villa celebran las Pascuas. No se puede dar un solo paso por dichos puntos sin sufrir un plejazo de algun desdichado pavo ó capon que eslgado de las patas se venga de lo mal que le tratan clavando su pico en el primero que por su lado pasa, ó sin verse medio aplastado por algun modo de cuerda que con mas carga que la que suele llevar un mulo, va pegando en la cabeza del que encuentra.

Cuanto se refiere de las célebres bodas de Camacho, y del festín de Baltasar, es en nuestro concepto una

biocsa comparado con las especies de montes que forman las naranjas, granadas, cajas de turron y jaleas que ponen intransitable la plaza. Los golosos y tragones, contemplan con entusiasmo y se relamen de gusto al ver aquellas abaratas de turron tan deseadas por ellos, como otras con que los ministros ahogan á sus amigos.

Los enamorados abren una cuarla de ojos para ver si por casualidad se encuentra allí la señora de sus pensamientos, huir en cuanto la divisen para librarse de tener que regalarla alguna de aquellas cajas de dulces que están diciendo comedme. Los papás no pueden por mas que hacen sacar de allí á sus hijos, y si al fin consiguen librarse de comprarles turron ó mazapan, van á dar á la plazuela de Santa Cruz en donde tienen que aflojar irremisiblemente el bolsillo, para comprar algun nacimiento con su correspondiente portal de Belén, y sus Reyes Magos con sombrero de picos, faja de general y alguna gran cruz. En fin, en estos días es imposible ir por la Plaza Mayor ó cualquiera de las calles inmediatas á dicho sitio, sin verse en el terrible trance de gastar el dinero; pero se pasa un buen rato con el bello y animado cuadro que este gran mercado presenta durante la época actual.

—Disparo.—Noche á las ocho y media, no sabemos si á propósito ó por descuido, un hombre que por el traje parecía aragonés, disparó un pistoletazo dentro del café de las Cuatro Naciones, alejándose inmediatamente de aquel establecimiento, á pasos bastante acelerados. Los mozos del café le prendieron, y no sabemos lo que después resultará.

—Banquete.—La duquesa de Medinaceli, que actualmente se halla en París, ha dado un gran banquete en la fonda des Trois frères Provençaux, en honor del feliz alumbramiento de S. M. la Reina de España, al que asistieron el mariscal Canrobert, varias otras notabilidades francesas y el duque de Arcos.

—Consagración.—En la iglesia del primer real monasterio de las Salesas se celebrará el domingo próximo á las diez de la mañana, con toda solemnidad, la consagración del limo. señor doctor don Anastasio Rodrigo Yusto, obispo de Salamanca. Será prelado consagrante el Excmo. é limo. señor arzobispo de Toledo, asistentes el Excmo. é limo. señor arzobispo de Burgos y el limo. señor obispo de Oviedo, y padrino el señor marqués de Castellar y de la Sierra, grande de España de primera clase y gentil-hombre de cámara de S. M.

—Disposicion.—El señor corregidor de Madrid ha publicado la siguiente disposicion:

«Para que los vecinos de esta capital y los dueños de establecimientos de comercio, no sean importunados en las próximas pasacas por personas que, á título de celadores de policía urbana, fontaneros, revisores, etc., tengan costumbre de solicitar aguiñados, he prevenido á todas sus dependencias haber dispuesto prohibir absolutamente que se pida gratificación alguna por el indicado pretexto, exceptuando solamente á los serenos y barrenderos, á quienes se viene tolerando por una costumbre inmemorial, y los cuales llevan entendido que estas gratificaciones son completamente voluntarias de parte de los que las conceden.

Lo que se hace saber al público para su inteligencia esperando que cualquier queja que tengan que reproducir los vecinos, la dirigirán á la secretaría de este corregimiento.

Madrid 23 de diciembre de 1857.—El alcalde corregidor, duque de Sexto.»

—Pongo un duro.—El «Alta California publica el siguiente anuncio del scherriff Charles Dlane, en virtud de un mandamiento de ejecución expedido por el tribunal del cuarto distrito judicial á favor de William Hood, Conforme á dicho mandamiento la ciudad sería vendida al mejor postor el 21 de noviembre, frente á la puerta del tribunal, son todos los derechos, títulos é intereses de las siguientes propiedades: Todo el pedazo ó parte del terreno situado en la ciudad y conñado de San Francisco, deslinado como sigue: al Este por la bahía de San Francisco; al Sur por la línea que separa al conñado de San Francisco de San Mateo; al Oeste por el Océano; al Norte por una línea tirada lado Sur de Point Lobos hasta el pico del Divisadero, y desde allí hasta el Este, comprendiendo los Canales y el Grotto hasta la Punta del Rincon, y también deslinado por el Nordeste, por el Estero y la misión de Dolores.

—Gran mercado.—A propósito de la necesidad que existe en Madrid de introducir una saludable reforma en el mercado de granos, dice la *Tu-telar*, que hay un medio seguro y eficaz de que desaparezcan todos los inconvenientes que hoy presentan el mercado de granos y la industria panifera: medio fácil, de ningún coste para el gobierno ni para la municipalidad, y de grande utilidad para Madrid. Tal es el establecimiento de un depósito general de mercancías, adonde en todos los puntos importantes de Europa, afluyan aquellas en cantidad infinita á satisfacer todas las necesidades del consumo.

Así se asegurará el surtido y la baratura de todos los artículos, ya de comer, beber y arder, como otros muchos que sirven para alimentar multiplicadas industrias. Este pensamiento, útil en todas circunstancias, lo es doblemente hoy que ya podemos decir que estamos en comuñion directa con un puerto de mar por medio de un ferro-carril.

El pensamiento de establecer ese gran mercado central de que habla nuestro colega nos parece que podría dar buenos resultados y contribuir á que los artículos de primera necesidad no experimenten esas grandes oscilaciones que hace tiempo venimos observando sufriendo en esta plaza.

—Té da sant.—La noche del martes dió el señor don Alejandro de Castro, ministro de su magestad en Tugui, hoy residente en esta corte, un *Té dansant* al que asistieron varias damas de la sociedad madrileña y algunos personajes políticos de todas opiniones.

Los amigos del señor Castro y de su señora salieron altamente satisfechos de su amabilidad, y deseosos de que se repitan estas reuniones de deliciosa confianza.

—Nueva biblioteca.—Dentro de pocos días comenzará á publicarse en esta corte, bajo la dirección de don Augusto de Bórgos, una biblioteca rústica, en la cual se reunirán en adiciones poco voluminosas y de una baratura desconocida de otras obras de agricultura, antiguas y modernas, así nacionales como extranjeras de algun valor se han escrito hasta el día.

La colección principiará con las obras de Herrera, de las cuales se halla ya impreso el primer tomo



—Justicia que pido, juro, etc.—Se-  
gun tenemos entendido, se ha presentado con fecha  
18 al señor ministro de la Gobernación un escrito en  
que se denuncia algunos abusos cometidos en  
el mercado de granos por varios dependientes de  
la autoridad.

Si la noticia es cierta, como presumimos, esperamos  
que el señor ministro dictará prontas y energicas me-  
didas para castigar, si es verdad que existen, los abu-  
sos de que se quejan los interesados; y que por interés  
del mismo gobierno deben evitarse.

M. Torrijos.

## VARIEDADES.

DISCURSO SOBRE LA IMPORTANCIA DE LOS ESTUDIOS  
ARABES, PRONUNCIADO EN EL ATENEO DE MADRID, POR  
DON FRANCISCO JAVIER SIMONET.

(Conclusion.)

Semejante a esta institución fué en la edad media la  
de los almogavares, nombre también árabe, que sig-  
nificaba los guerreros que ejecutaban algaras y otras  
incursiones de menor importancia para talar y estrag-  
ar el país enemigo. Los almogavares, hombres guer-  
reros, feroces, y medio árabes medio cristianos, son  
famosos en la historia de aquellos tiempos por grandes  
servicios que prestaron a nuestros reyes y por la me-  
morable expedición de Oriente, en que se encontraron  
juntamente con los catalanes y aragoneses. El mismo  
origen mero cuentan los caballeros alifarraces, que tu-  
vieron a su servicio algunos reyes de León, así como  
también los alifarraces, almocades, alcaides, alca-  
ides, zavalmedinas y otros cargos militares y civiles  
que suenan en las historias de aquellos tiempos, como  
lo diremos con mas detenimiento en lugar oportuno.

Entre los muchos recuerdos y usos árabes que han  
quedado en Andalucía, país que conserva tantos ras-  
gos del carácter y genio de aquellos moradores, de-  
bemos contar la afición a narrar cuentos o historias,  
que por lo maravilloso y exagerado de los hechos que  
se refieren, nos traen a la memoria las leyendas de  
las mil y una noches y los relatos de los jayibes y ra-  
wies, tan famosos en las historias árabes y tan cono-  
cidos hoy en Africa y Oriente. Los andaluces, poetas  
a natura y dotados como los árabes de corazón ardien-  
te y de brillante y exaltada imaginación, dan a estos  
cuentos el mismo animado, espléndido y fantástico  
colorido que sus progenitores los árabes. También  
nuestras veladas y verbosas nocturnas vienen de las  
zambas de los moros, que datan nada menos que de  
las celebradas por los árabes del desierto a la luz de  
la luna antes de Mahoma. La mas popular de todas las  
veladas, la de San Juan Bautista, con sus festejos a  
media noche y sus sortilegios, casi supersticiosos, re-  
vela sobre todas su origen árabe, pues los moros es-  
pañoles celebran mucho esta solemnidad.

Estas observaciones nos conducen a apuntar un res-  
güo muy notable que ha quedado de los árabes en  
nuestra lengua y literatura. La poesía árabe, ejercien-  
do la influencia de su superioridad en la poesía caste-  
llana y en la provenzal, comunicó a los romanceros y  
trovadores la animación y estilo apasionado de los  
orientales y formó el romance castellano, el género  
mas popular y característico de nuestra poesía. Esta

influencia no fué tanto en la forma, cuanto en las ideas,  
las imágenes y el colorido, como lo esplicamos mas  
detalladamente en la lección inmediata.

Peró sería cuento de nunca con vir el querer probar  
la importancia de las letras árabes por los vestigios  
que han impreso en nuestra literatura, civilización y  
costumbres. Solamente debemos tener en cuenta como pun-  
to que interesa en extremo a nuestra gloria nacional,  
cuanto nos importa estudiar la lengua y literatura de  
ese pueblo, que en medio de la ruina y la ignorancia  
de la edad media brillaba en nuestro suelo con el lustre  
de sus madrisas árabes llenas de sabios en todas  
las ciencias y con todo el esplendor y magnificencia  
de sus artes, con que tan soberbios monumentos es-  
cálicos en Córdoba, Sevilla y Granada. Entonces, ade-  
mas de acudir los estudiosos de muchas naciones, a  
buscar en aquellas madrisas árabes y elementos de  
civilización, sus libros eran traducidos con afán por los  
judíos, los cristianos españoles y hasta por los italia-  
nos y otros extranjeros, a quienes relaciones de comer-  
cio ó de política unían con aquellos musulmanes.  
Nuestra biblioteca del Escorial, todavía rica, aunque  
saqueada y quemada muchas veces, y otras de Euro-  
pa, alearaban las obras maestras de poesía, gramáti-  
ca, retórica, filosofía, medicina, matemáticas, astrono-  
mia, ciencias naturales, historia, geografía y otros mo-  
numentos de la literatura árabe, en aquellos siglos no  
menos de oro para las letras que el de Augusto en la  
antigüedad latina. No es gloria señalada de nuestra  
España que haya producido botánicos tan excelentes  
como el malagueño Ebn Albitar; filósofos como Abu  
Roxd ó Averroes; sabios e historiadores como el gra-  
nadino Ebn Alfarabi; poetas como Ebn Zaidun y Wa-  
llado, de Córdoba; Ebn Abdou, de Elvora y otros sin  
número?

Continuando nuestras lecciones daremos cuantas no-  
ticias podamos de estos autores y libros, españoles,  
y haremos ver la altura a que se elevaron entre ellos to-  
das las ciencias y artes, porque, además de su buen  
ingenio, la ilustración de sus principios y monarcas,  
aquí como en Oriente, protegió generosamente las le-  
tras, alcanzando principalmente esta gloria Alha-  
cam II de Córdoba, el hábil Almanzor, Almotamid de  
Almeida y Almotamid de Sevilla. Es indudable, se-  
ñores, como lo observa un distinguido orientalista es-  
tranjero (1), que de aquella España árabe tan sabia y  
tan ilustrada se derramaron por la Europa muchos de  
los conocimientos que fueron preparando el renaci-  
miento de las letras. Por medio de nuestros árabes  
llegaron a los demas europeos preciosos descubrimien-  
tos que aparecieron por los siglos XI, XII y XIII, y  
que no llevando el nombre de otros autores, parece  
razonable atribuir su enseñanza a la única nación que  
en aquellos siglos fomentaba los trabajos de la inteli-  
gencia. El uso del papel, de la brújula y de la pólvora nos  
han venido del Oriente, y aunque su primitiva inven-  
ción parece debe atribuirse a los indios y a los chinos,  
sino embargo, a los árabes se debe el haberse iniciado  
en estos descubrimientos por sus navegaciones y rela-  
ciones de comercio con aquellos orientales, y perfec-  
cionándolos, haberlos transmitido a la España y otras  
naciones del Occidente. Es cierto que este predomi-  
nio político y literario de los árabes, que hemos venido  
mostrando, terminó hace algunos siglos, y que la ci-

(1) Noel Desvergères, antes citado.

vilización musulmana ha sido borrada juntamente con  
su dominación, de estas regiones que tenían sus pro-  
pias, pero por las muchas y gloriosas hazañas que de  
ellos han quedado, así en España como en otros países  
de Oriente y Occidente, se ve que no han sido perdidos  
aquellos elementos para nuestra civilización moderna.  
Se actual desahenda nada pueda quitar de esta justicia  
y gloria; por ventura porque haya desaparecido nues-  
tra dominación de las Américas, rebaja así la gloria  
de haber dado a aquellos moradores el idioma, la  
creencia y la civilización que hoy conservan?

Restámonos, señores, manifestar que el fomento de  
los estudios árabes es necesario para nosotros los espa-  
ñoles, si animados de antiguos sentimientos religiosos y  
nacionales, queremos dar impulso a las misiones de  
Oriente y restablecer los de Africa, reivindicando los  
antiguos derechos que nos asisten para tener templos  
y casas de misión en el reino de Marruecos; y mas ta-  
davía, si con ellas y grandes miras pensamos en dilatar  
algun día por esas comarcas, teatro de nuestras an-  
tiguas glorias, la religión del Crucificado y la domina-  
ción española. —Hé dicho.— J. JAVIER SIMONET.

Por copia,

J. Sagredo.

## OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

EPOCAS.	TERMOMETRO.			VIENTOS.
	BAROM.	CENTIG.	FAHREN.	
7 de la m.	1 s. 0.	11 s. 0.	26 p. 31 a. 1.	N.
12 de la m.	8 s. 0.	10 s. 0.	26 p. 31 a. 1.	N.
5 de la t.	6 s. 0.	7 1/2 s. 0.	26 p. 2 1/2 a. 1.	N.

## EFEMERIDES ASTRONÓMICAS DE AYER.

En el día 355 del año y el 90 del otoño.  
SOL. Salto a las 7 h. y 16 m. — Se pone a las 4 y  
35 m.  
LUNA. 4 de su edad. Aparece a las 6 y 42 m.  
de la m. — Pasa por el meridiano a las 11 57 m.  
de la m. — Su retardo para mañana serán 52 m.  
— Se oculta a las 3 h. y 27 m. de la t.  
La ecuación del tiempo es de 4 m. y 30 s.  
Los relojes deben señalar al medio día verdadero,  
ó al pasar el sol por el meridiano, las 11 h. 55 m. y  
30 s.

## CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.  
La Natividad de Nuestro Señor Jesucristo, y Santa  
Anastasia, martir.

CULTO DIVINO.  
Cuarenta horas en la parroquia de San Luis, donde  
concluye la novena de Nuestra Señora de la O, siendo  
ordenador a la misa mayor D. Castor Compañy, y en los  
ejercicios de la tarde D. Pedro Quirós. Continúa la  
novena del Divino Niño Jesús en el oratorio del Caba-  
llero de Gracia, a espensas de su sociedad; predicará  
por la mañana D. Francisco Rueda, y por la tarde don

Francisco de Paula Maruri. — Y en los Italianos, ora-  
torio y sociedad de San Gines habrán por la noche ejer-  
cicios.

Se celebra el misterio de la Natividad del S. Niño, con  
toda la solemnidad de primera clase, y el color blanco, ha-  
ciendo en conmemoración de la segunda misa de Santa  
Anastasia, Virgen.

## CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 21 DE DICIEMBRE  
DE 1857.

Precios al contado publicados en Bolsa.  
Títulos del 3 por 100 consolidado, 39,95 c.  
Inscripciones de id. id., 00.  
Títulos del 3 por 100 diferido, 27,25 d.  
Inscripciones de id. id., 00.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Material del Tesoro, preferente con interés, 00 p.  
Material del Tesoro no preferente con interés, 00.  
Amortizable de primera, 12,55 d.  
Amortizable de segunda, 7,50 d.  
Deuda del personal, 9,65 d.  
Acciones de carreteras al 6 por 100 anual: emisión  
de 1 de abril de 1850, Fomento, de 4 000, 87,50 p.  
Idem de 2 000, 89,75 d.  
Idem 1 de junio de 1851, de 2 000, 87,50 d.  
Idem 31 de agosto de 1852 de 2 000, 86 p.  
Acciones del canal de Isabel II, de 4 000 rs. 8 por  
100 anual, 107 d.  
Acciones del Banco de España, 118 d.

## MERCADO DE MADRID.

ENTRADA POR LAS PUERTAS DE ESTA CAPITAL EL DIA  
22 DE DICIEMBRE.

5059 fanegas de trigo, 30 s. 10.  
2068 arrobas de harina de id., 10 s. 10.  
2500 libras de pan cocido.  
9232 arrobas de carbon.  
85 vacas, que componen 30379 libras de peso.  
535 carneros, que hacen 12149 libras de peso.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EN  
EL DIA 23.

	Rs. vn.	Cuartos	Libras.
Carne de vaca.	51 a 55	18 a 20	
Id. de carnero.	80 a 100	34 a 42	
Id. de ternera.	138 a 145	51 a 52	
Id. de cordero.	100 a 105	40 a 42	
Tocino ahumado.	120 a 135	46 a 51	
Idem fresco.	66 a 70	4 a 22	
Idem en canal.	34 a 42	10 a 16	
Lomo.	30 a 45	10 a 16	
Jamon con hueso.	28 a 32	10 a 12	
Aoelle.	32 a 35	12 a 14	
Vino.	15 a 24	8 a 19	
Pan de dos libras.	56 a 64	22 a 24	
Garbanzos.	4 a 5 1/2	2 a 3	

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 23.

Cebada... de 30... a 31... rs. vn.  
Algarrobas de 40... a 44... rs. vn.  
Trigo vendido.—63 f. a 50 rs.—55 a 51—45 a  
53—317 a 64—55 a 53—93 a 56—72 a 57—44  
a 55—244 a 59—150 a 60—53 a 62—94 a 63  
45 a 64—73 a 66—430 a 63—74 a 70.—Total, 1857  
fanegas.  
Quedan por vender sobre 150 fanegas.

Lo que se hace saber al público para su inteligencia.  
Madrid 23 de diciembre de 1857.—El alcalde cor-  
regidor, duque de Saxto, las sol. Madrid 23 de dic.

## TEATROS.

REAL.—A las cuatro y media de la tarde.—El cor-  
sario.  
A las ocho y media de la noche.—Linda de Cha-  
moun.

PRINCIPIA.—A las cuatro y media de la tar-  
de.—Sinfonia.—La niña boba, comedia en tres ac-  
tos.—El tríplici.—Paca la salada, sainete.  
A las ocho y media de la noche.—Sinfonia.—El  
drama nuevo original en seis cuadros titulado Carnio-  
li.—Las castañeras picadas sainete.

ZARZUELA.—A las cuatro de la tarde.—Sinfonia.  
—La roca negra, zarzuela nueva en tres actos.  
A las ocho de la noche.—Sinfonia.—Mis dos mu-  
jeres.

NOVEDADES.—A beneficio de los actores y actrices  
de la compañía.—A las cuatro de la tarde.—La co-  
media nueva en tres actos La paloma y los halcones.—El  
baile El sargento Marco-Bomba.—El sainete El gato.  
A la tonadilla El tríplici.  
A las ocho y media de la noche.—El drama nuevo  
en tres actos, y en verso titulado El patriarca del Tu-  
ria.—El baile La noche de Navidad.—Y el sainete Los  
zapatos.

PRINCESA (antes de la Cruz).—Sinfonia La sirena.  
—La primera escapatoria, comedia en dos actos.  
Danza gallega.—No mas secreto, comedia en un acto.  
A las ocho y media de la noche.—Sinfonia.—El  
Nabuco.—El corazón de un soldado, comedia en tres  
actos.—Baile nacional.—No siempre lo bueno es bueno;  
comedia en un acto.

CIRCO DE PAUL.—Compañía de señores bajo la di-  
rección de los señores Price e hijo.—A las cuatro y  
media de la tarde y a las ocho y media de la noche.  
—Grandes y variados ejercicios por los muy aplaudi-  
dos artistas, C. Price, Hengler, Mahomed Ben-Hadjé,  
Labibe, Theodor y Mlle. Neitz.—Graciosa pantomi-  
ma y ejercicios equestres y gimnásticos por todos los  
individuos de la compañía.

EL BRILLANTE.—Baile de máscaras.—Teatro de  
Lope de Vega.—Esta sociedad tiene reunion hoy 25  
a las nueve en punto de la noche.  
Lo que se hace saber a los abonados y señores para  
que reanjen sus bonos en la secretaría establecida en  
el teatro. Valiente, núm. 1, piso principal, antes de las  
ocho de la noche.

PABELLON ESPAÑOL.—Esta sociedad celebra el  
tercer baile de máscaras hoy viernes, de nueve y me-  
dia a dos de la madrugada en los salones de la calle  
de Capellanes.  
Los señores socios que no hayan recibido sus accio-  
nes pueden pasar a recogerlas a la secretaría, estable-  
cida en el mismo local, desde las diez de la mañana  
hasta las nueve de la noche.

LA CARETA.—Esta sociedad celebra el segundo  
baile de máscaras el sábado 26 del corriente, de nueve  
y media a dos de la madrugada, en los salones de la  
calle de Capellanes.  
Los señores socios que no hayan recibido sus accio-  
nes pueden pasar a recogerlas a la secretaría, estable-  
cida en el mismo local, desde las diez de la mañana  
hasta las nueve de la noche.

Editor responsable, C. EL CONDE DE MAULX.

MADRID, 1857.

Imprenta de D. Francisco Dávila,  
calle de Pizarro, núm. 3.

# ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

## GUIA DE MADRID.

CALENDARIO PARA 1858.

Libro curioso, útil e indispensable a todas las  
personas. Un tomo de cerca de 300 páginas.  
Se vende a cuatro reales en la imprenta de Ginés  
Hernández y Arto, calle de los Leones, núm. 2, y en  
su despacho calle de Fuenarreal, núm. 24, almacén de  
papel.

Por los mismos cuatro reales cada ejemplar, se en-  
via a las provincias, franco de porte, si el pedido vie-  
ne acompañado de su valor en libranza ó sellos de  
cuatro cuartos.

CUMPLIMIENTO DE LAS PROFECIAS, OBRA  
escrita en francés por Mr. A. D'Orient, y vertida  
al castellano por la redacción de La Estrella y de  
La Restauración. Terminada la impresión del tomo  
que se ha remitido ya a los suscritores.  
Los que deseen adquirir esta interesantísima obra,  
la mas completa acaso de cuantas se han publicado en  
Francia de veinte años a esta parte, pueden hacerla  
en Madrid en la administración calle de las Infantas,  
núm. 36, cuarto principal, al precio de 12 rs. en  
rústica y 14 en pasta. Los tomos 2.º y 3.º que tratan  
extensamente del maguismo animal, se espiden  
por separado del 1.º a todo el que los pida.

LAS PERSONAS QUE DE FUERA DE ESTA  
ciudad necesitan papeles pintados de todas clases.  
—Para encargos de este artículo, pueden escribir  
don Francisco Pascual, Cármen, 13, 3.ª derecha, y  
entenderse con él, seguros que quedarán complidos,  
pues el sugeto utiliza reúne conocimientos amplios  
en papeles, etc.—Su interés solo será de 2 por 100,  
sobre el importe del papel, facilitando muestras si no  
queda a su elección, siempre necesario le manden me-  
didas, para obrar bien.

COMISION DE SUSCRIPCIONES.—BAJO ESTE  
titulo se ha establecido en Murcia un centro de  
suscripciones a toda clase de obras y periódicos, e  
qual recomendamos a todos los editores, pues lo muy  
conocida que es en dicha capital la persona que se ha-  
lla al frente de la misma, unido a su aptitud y honra-  
dez, es la mejor ventaja que se puede desear.  
El que desee utilizar sus servicios, puede dirigirse  
a D. Rafael Almazan y Marín, calle de San Lorenzo,  
núm. 11.

EL CONSEJERO DE LAS CASADAS: CORRES-  
pondencia epistolar del Dr. Gregorio Cantueso con  
varias señoras.  
En esta obra se pintan los diversos caracteres de  
las mujeres, y se ofrecen a la vista del lector algunas  
situaciones interesantes. El autor se propone que con  
sus avisos logren las señoras grangearse el afecto de  
sus maridos y ser felices en su matrimonio.  
Se halla de venta a 4 rs. en las librerías de Sanchez,  
calle de Carretas, Aguado y Olamendi, calle de Ponte-  
re, a cuyos puntos pueden también dirigirse los ped-  
es para previsiones.

EN LA CALLE MAYOR, JUNTO AL CAFE DE  
Platerías, tienda titulada La Perla Sevillana, hay  
de abundante surtido de pernerías, esquivita,  
chancos de goma, peines de todas clases y otros ob-  
jetos: todo a precios muy arreglados.

También se hallan de venta varios cuadros de pin-  
tura al óleo de diferentes asuntos.

EL HUERFANO DE LOS ALPES.—ESTE ESCE-  
lente libro, moral en su doctrina y adornado con  
algunos grabados, ha merecido singulares elogios  
de diferentes periódicos de Madrid y de provincias, y  
que el gobierno le declare de texto para la instrucción  
primaria.—Se vende a 4 rs. en rústica en los puntos  
siguientes: Publicación, pasaje de Matheu; Hernando,  
calle del Arenal, núm. 11, y Marés, Hortaleza, núme-  
ro 31.—Hay también ejemplares a 6 rs., encuaderna-  
dos a la holandesa.

ROBOYVEAU-LAFFEURET, LOS MEDICOS DE  
los hospitales recomiendan el Rob-Boyveau Laf-  
feure, es el único autorizado por el gobierno y apro-  
bado por la real sociedad de medicina, y garantizado  
con la firma del doctor Grandjean de Saint-Gervais,  
miembro de la facultad de París. Este remedio, de muy  
buen gusto y muy fácil de tomar con el mayor sigi-  
lo, se emplea en la medicina real hace mas de sesenta años,  
se cura en poco tiempo con pocos gastos y sin temor de  
recadas, todas las enfermedades sífilíticas nuevas, in-  
veladas ó rebeldes al mercurio y otros remedios, así  
como los empujes y las enfermedades cutáneas. El  
rob sirve para curar:

Herpes—Abcesos, Reumatismo,  
Gota—Marasmo, Hipocondría,  
Catarros de la vejiga, Hidropesía,  
Palidez, Mal de piedra,  
Tumores blancos, Sífilis,  
Asmas nerviosas, Gastritis,  
Úlceras, Escrófulas,  
Sarna degenerada, Escorbuto.

Depósito, noticias y prospectos gratis en casa de los  
principales boticarios.

Depósitos autorizados.—España: Alcañete, Soler y  
compañía.—Algeciras, José de Muro.—Barcelona, Ma-  
gín Ribalta, Vidal y Pou, Pedro Cuyas.—Bayona, Le-  
breuf.—Bilbao, Julio Sonante, Arriaga, Monasterio.  
—Burgos, Barrio Canali, Juan de la Liera, Leon Co-  
lina.—Cáceres, doctor Selles.—Cádiz, Saleses, Muñoz,  
Francisco Mendoza, doctor José María Mateos.—Car-  
tagena, Pablo Márquez.—Coruña, Puga.—Gerona,  
Garriga.—Gibraltar, Baeza, Paton y Dumovich.—  
Jen, Sagrista.—Jálica, Serrano Argües.—Jerez de  
la Frontera, Joaquín Fontan.—Lagos, Baral.—Alves de  
Azebedo.—Lérida, D. José A. Abad.—Madrid, José  
Simon, agente general, D. Vicente Calderon, D. Vi-  
cente Collantes, Bortell hermanos, D. Mariano Miguel,  
D. Julian María Pardo, D. Victoriano Virensa, D. Ma-  
nuel Santisteban.—Málaga, Pablo Prolongo.—Oviedo,  
Manuel Diaz Argüelles.—Oporto, Araújo.—Santander,  
José Martínez, Bernardo Corpes.—San Francisco,  
Senilly.—San Sebastian, Ordozgoiti.—Sevilla, señora  
viuda de Troyano, Miguel Espinosa, J. Campelo.—Ta-  
lala, Juan Miguel Landu.—Tarragona, D. Tomás Cu-  
chi, Castillo y compañía.—Valencia, D. Miguel Do-  
mingo, Vicente Greus.—Valladolid, Mariano de la  
Torre, Mariano Minguez.—Vitoria, Zabala.—Zaragoza,  
Clavillar y Julian Herian.

Adoptado por real cédula de Luis XVI, por un de-  
creto de la Convención, por la ley de gracia año XIII,  
el Rob ha sido admitido recientemente para el servicio  
sanitario del ejército belga, y el gobierno ruso per-  
mite también que se venda y se anuncie en todo su im-  
perio.

Los farmacéuticos que desean ser agentes generales  
para la venta del Rob-Boyveau-Laffeteur, deben man-  
dar 300 francos, ó sean 60 napoleones, al doctor Gi-  
randeau de Saint-Gervais, rue Richer, núm. 12, en Pa-  
ris, y recibirán en cambio una caja de botellas de Rob  
al precio de los farmacéuticos.

PRECIOSA NOVELA A. ERNESTO MALTRAVERS.  
Original de H. L. Bulwer, traducida directamente  
del inglés.  
ERNESTO MALTRAVERS es la primera obra de la Bi-  
blioteca de novelas de La Crónica.

Se vende en la Administración de dicho periódico,  
calle del Lobo, núm. 19, cuarto principal.

NOVELA ORIGINAL ESPAÑOLA. EL ANGEL DE  
la muerte, por don Manuel Murguía.  
Conocido es, y bien reputado está, el nombre  
del señor Murguía entre los novelistas españoles. Su  
fecunda imaginación, sus típicos caracteres, la narra-  
ción desahogada y correcta, un estilo severamente  
castizo, le hacen al señor Murguía ocupar un puesto na-  
da oscuro para su edad, entre nuestros novelistas co-  
temporáneos.

La empresa de La Crónica, deseara siempre de pro-  
porcionar a sus suscritores las obras mejores y mas  
interesantes para formar con ellas la Biblioteca de no-  
velas que a tan ínfimo precio ofrece a aquellos, ha ad-  
quirido la propiedad de la bella obra del señor Murguía  
titulada El Angel de la muerte, que forma un tomo en  
8.º prolongado y se vende a los siguientes precios:

Para los suscritores a La Crónica, 3 rs.  
Para los que se suscriban por 6 meses, 4  
Para los que se suscriban por 3... 5  
Para los no suscritores, 5

Se vende en la administración de La Crónica, Lobo  
19, principal, y en las librerías de Bailli-Bailliere, ca-  
lle del Principio, 11; de Duran, calle de la Victoria, nú-  
mero 3, y de Leocadio Lopez, calle del Carmen, fren-  
te a la iglesia del mismo nombre.

Los que quieran comprarlas desde provincias pue-  
den dirigir sus pedidos al administrador de La Cróni-  
ca, Lobo, 19, principal, acompañando el importe en  
sellos de correo, y un real mas, también en sellos, pa-  
ra franquear la obra y remitirla inmediatamente.

IMPORTANTE.

Desempeño la empresa de La Crónica hacer un obse-  
quio a los periódicos de la corte y de las provincias,  
ha determinado vender la novela El Angel de la muer-  
te al precio de 5 rs. para todo el que sea suscriptor a  
cualquier periódico de Madrid ó de las provincias.  
La biblioteca de novelas de La Crónica tiene ya pu-  
blicada, y en venta tiempo há, la preciosa novela Er-  
nesto MaltraVERS, original de Bulwer.

Los que se suscriban de nuevo no tienen necesidad